

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Las redes sociales como estrategia para fortalecer
a las comunidades**

Andrea Galván

Tutor: Carmen Terra

2007

INDICE GENERAL

Introducción:.....	1
Capítulo 1. Las redes sociales.	
A) Conceptualización.....	4
B) Características de las redes sociales.....	10
B. 1) Tipos de redes	12
I. Redes primarias.....	13
II. Redes secundarias.....	14
III. Redes naturales.....	14
IV. Redes comunitarias.....	15
C) El análisis de las redes sociales.....	17
Capítulo 2. Comunidad.....	18
2.1 ¿Qué se entiende por Comunidad?.....	19
2.2 Abordaje Comunitario.....	21
2.3 Estrategias de abordajes comunitario.....	21
2.4 La red alternativa la desarrollo Comunitario.....	25
Capítulo 3. Exclusión Social.....	29
3.1 ¿Qué se entiende por exclusión social?.....	32
Capítulo 4. Redes sociales dentro de la Comunidad.....	44
4.1 Reflexiones sobre los temas trabajados.....	48
Bibliografía.....	50

Introducción:

La Licenciatura en trabajo social tiene en su culminación, el objetivo que el alumno presente y analice un tema, de su interés en lo posible.

Es así que al llegar a esta instancia he elegido continuar analizando el tema que comencé cuando realice el seminario anual de la licenciatura; "Las redes sociales: ¿estrategia de superación de la pobreza en los sectores más vulnerables?"

Por dos motivos, primero el tema redes está presente en las instituciones que trabajan con los sectores más vulnerables y excluidos de nuestra población. Segundo en los momentos que es necesario, la articulación de los actores que están en la red, aparecen muchos problemas, dejando al descubierto estas preguntas.

¿Qué son las redes sociales? ¿Cuáles son las tipologías de redes sociales que operan en la comunidad? ¿Es una estrategia de las organizaciones comunitarias para maximizar los recursos escasos que manejan para atender un número creciente de población en situación de exclusión? ¿O es una forma de hacer sentir responsables a los actores de la red de ciertas actividades o prestaciones que debería ocuparse de resolver el estado?

Las comunidades en estos últimos tiempos se han organizado de diversas formas impulsadas por la coyuntura económica, política y social que atraviesa el país. Donde los actores locales se han nucleado para cubrir necesidades que el individuo aislado no puede satisfacer; promovidos algunas veces por iniciativas privadas o por iniciativa del estado a través de distintos mecanismos. Ya sea por la inclusión en los barrios de agentes sociales, que han organizado a las distintas organizaciones que ya venían funcionando o apoyando a ciertos actores para que se organizaran

A nivel nacional a través de políticas financiadas desde el exterior para fomentar en las comunidades distintos proyectos que solucionen los problemas emergentes.

... "Se observa que los actores de la sociedad civil pasan a jugar un rol fundamental. Por un lado asumen roles que antes eran cumplidos por el Estado, por otro lado su relación con él también ha cambiado y existen sendas formas de

cooperación y articulación. Se trata de toda aquella parte de la sociedad que no es Estado y tampoco se orienta por la lógica del capital, particularmente aquellas organizaciones que se orientan por una lógica social...” (Rivoir.A; 2003:31)

Con un marcado retraimiento del estado de ciertas problemáticas y de responsabilizar a la comunidad de proyectar, gestionar, y solucionar problemáticas que afectan a los sectores más excluidos de la población. Donde el trabajo en redes parece la mejor estrategia para la maximización de los recursos.

Por lo tanto a mi me gustaría poder analizar los mecanismo. que implementan las redes sociales en las comunidades para integrar a los sectores excluidos de la sociedad.

“En este mundo, en el cual las organizaciones de las sociedad se vuelven cada vez más interdependientes, plantea a los actores la imperiosa necesidad de estrechar vínculos entre los involucrados en los procesos de desarrollo a través de la conformación de redes”¹ (Rivoir.A, pág.32-2003)

¹ Rivoir. Ana Laura. Redes Sociales y gestión local. Políticas sociales con participación social. URB-AL. *La salud de todos: desde el Proyecto a la Acción.* Nº 5. IMM 2003

CAPITULO 1. LAS REDES SOCIALES.

A) Conceptualización

El concepto de "redes Sociales" a lo largo del tiempo se ha ido modificando y forma parte del conjunto de herramientas con que el Trabajo Social cuenta para intervenir en los grupos sociales.

Es importante aclarar que dicha categoría es utilizada no solo en nuestra disciplina sino que circula en diversos ámbitos de la sociedad y es tomada por distintas disciplinas a la hora de abordar la realidad.

El análisis de redes nace luego de la Segunda Guerra Mundial vinculado a una revisión de los conceptos estructurales orientándose hacia conceptos que entrañaban las características de adaptación y adaptabilidad.

"Se trataba de superar el análisis vinculado únicamente a organizaciones formalizadas y surgió el interés por las interacciones iniciadas por individuos que generan pautas por decisiones e iniciativa propia, en los distintos marcos de interacción".²

Según Elina Dabas³ el término red en el sentido en que hoy es utilizado tienen sus orígenes en el ámbito clínico y más específicamente en ideas que surgen de la práctica terapéutica con grupos de aprendizaje. Con el tiempo fueron gestándose procesos que permitieron tomar conciencia de que resulta útil la aplicación de ésta herramienta.

Esta autora concibe la red social como *"...un sistema abierto que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen. Cada miembro se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla"* (1993: 21).

Cuando la autora se refiere a un sistema abierto, implica que admite ingreso y egreso de las singularidades que los componen así como la posibilidad de cambios en las funciones que estas desempeñan. La multicentralidad de la red modifica el paradigma de la pirámide, donde todo debía converger y a partir de un centro único. También cuestiona el paradigma del archipiélago, según el cual cada

² Rivoir, Ana Laura. *Redes Sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?* Revista de Ciencias Sociales.

³ Dabas, E. *"La intervención en red"* Red de redes: las prácticas sociales de intervención en redes sociales. 1ª Ed. Buenos Aires: Paidós, 1993

unidad, aislada de otro, funciona por sí misma sin ninguna conexión entre sí. La propuesta remite a la noción de heterarquía⁴, se destaca que la red apela permanentemente a la reciprocidad, esto es, se debe asumir que cuando se convoca a la red se debe esperar ser a la vez convocado. Cuando se solicita ayuda, saber que nuestra ayuda será también solicitada. (Dabas, 1993: 43)

Al contrario las redes estrechas restringen el ingreso de información necesaria para el crecimiento y cambios de los miembros. Desde el punto de vista del aprendizaje éste se construye en un punto fundamental, ya que la multiplicidad e interacciones aumenta el número de contradicciones y conflictos, frente a los cuales el sujeto debe desplegar una serie de actividades novedosas para resolverlos, dando lugar así a una mayor movilidad del pensamiento. Asimismo una red social extensa posibilita además contar con apoyo emocional, guía cognitiva (Sluzki⁵, 1996, :131)

A través de este intercambio dinámico planteado en la definición, todos los miembros tienen la posibilidad de aportar elementos sustantivos a la red y, a la vez, beneficiarse con recursos que otros aportan, por lo tanto, puede decirse que éste tipo de práctica social, permite la obtención de resultados más óptimos a través de la correcta manipulación de los recursos existentes.

La tarea de consolidar redes sociales es una contribución al refuerzo de identidad de los miembros de la sociedad, estratégica en el nivel individual y social, pues es la vía para construir una mayor integración social. O, para decirlo en sentido inverso, para reducir el marginamiento y la exclusión.

Cuanto más densa sea la trama de redes sociales, cuanto más articuladas estén, la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar las diferencias, para acceder al reconocimiento mutuo, para desplegar la solidaridad y para evitar la acumulación disruptiva de problemas. Es, por tanto, estratégica para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia (Najmanovich y Elina Dabas; 344)⁶

⁴ El concepto de heterarquía se refiere a la posibilidad de coexistencia de "jerarquías" distintas, tanto sucesivas como simultáneas, en el funcionamiento de un sistema determinado. En este caso las diferentes posiciones se reconocen no por la función adscrita sino por la idoneidad en el desempeño de la misma. No implica la negación de la jerarquía sino la coexistencia y el reconocimiento de una variedad de las mismas. FUNDARED.

⁵ Sluzki, Carlos: *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistémica*. Editorial Granica. Barcelona. 1996

⁶ Dabas y Najmanovich, D: *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*, Buenos Aires. Paidós, 1995

“Por lo tanto, la noción de red social implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectivo. Es un sistema abierto, multicéntrico, que a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo (familia, equipo de trabajo, barrio, organización, tal como la escuela, el hospital, el centro comunitario, entre otros) y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que cada uno de los otros desarrolla, optimizando los aprendizajes al ser éstos socialmente compartidos.”⁷

Una red social para Rodolfo Núñez ⁸es, no sólo, un hecho social sino una oportunidad para la reflexión sobre lo social tal como lo experimentamos en nuestras prácticas cotidianas. *En tanto espacio reflexivo sobre lo social, puede ser expresión de una práctica política de sujetos sociales y no el terreno para la manipulación política de objetos sociales. Como práctica reflexiva ha de trascender el simple ejercicio de lo acostumbrado para meditar a través de la observación mutua sobre las categorías de lo “normal”, como único modo de evitar transformarse en una estructura punitiva de la creatividad de sus miembros.*

Estas conceptualizaciones son útiles para mi trabajo ya que aportan conceptos relevantes para pensar en las redes sociales y su participación en la comunidad. Palabras claves como “integración”, “intercambio”, “práctica política de sujetos sociales” me ayudan a pensar en la red como un elemento que transforma a los muchas veces considerados “objetos sociales” en sujetos sociales capaces de intervenir, decidir, hacer uso de su ciudadanía. Ser partícipes a través de la integración de intereses, esfuerzos o voluntades de espacios que la sociedad les ha ido quitando ya sea por su edad, género, raza, o situación económica.

La revalorización de las capacidades colectivas, la visualización de sus recursos, la valorización de sus saberes hace que las personas valoren esos aprendizajes y se potencien cuando son socialmente compartidos para la solución de problemas comunes.

⁷Núñez Rodolfo. Redes: “Del rol estático a la posición dinámica en el desarrollo de las prácticas del trabajador social” en Boletín de Fundared. Año I N° 1 junio del 2000. Argentina

⁸ Licenciado en Trabajo Social. Docente de la Maestría en Salud Familiar y Comunitaria. Universidad Nacional de Entre Ríos – Argentina. Miembro del Equipo Técnico de Fundared (Fundación para la promoción y el desarrollo de las redes sociales)

Es así que autores como Di Carlo⁹, y su equipo de trabajo plantean que las redes sociales son genéricamente definidas como pertenecientes a la sociedad civil, en contraposición a las estructuras, instituciones, organizaciones reconocidas como pertenecientes al Estado. Esta idea de organización aparece vinculada al estudio y aplicación de modelos de acción social basados en la metáfora de redes. Con la intención de contrarrestar el retroceso del Estado, que ha abandonado su responsabilidad sobre un número creciente de satisfactores (tampoco atractivos para los intereses de mercado) surgiendo modalidades nuevas que intentan dar respuestas a las necesidades y cubrir los espacios vacantes.

Idea en la cual me baso para justificar una de las hipótesis del trabajo en la cual visualizaba a las redes sociales como tratando de ocupar esos espacios que deja el estado y que no interesa al mercado, pero que aún no son suficientes para integrar a un sector de la población que continúa muy alejada de sus derechos, (como desarrollaré más adelante), excluidos no solo de lo económico sino de lo cultural y social.

Siguiendo a Rodolfo Núñez en el enfoque de Redes sociales, plantea la discusión entre la utilización de este concepto como instrumento o la adopción de una mirada de lo social desde el enfoque de red que permita “vivir, pensar, y actuar de otro modo”

Lo plantea en términos de discusión ya que considera que se ha distorsionado y reducido la noción de red, como una forma de operar en lo social que viene a suplir las acciones del estado en la garantía de los derechos básicos; *“un estado en franca retirada y benditas sean las redes que vienen a ocupar los espacios que va dejando el sistema, a merced que la sociedad se haga cargo”*

Lo cual estaría expresando todo lo alejado que se está, de la esencia del enfoque de redes; al hacerse cargo de la atención de derechos que le son responsabilidad indiscutible del estado. Lo cual no quita que halla en el entramado de la red de relaciones, una multiplicidad de actores con responsabilidades, recursos y saberes que se hacen cargo de algunas cuestiones sociales que los convoca.

Es así que el autor plantea la noción de red social como una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aportando los atributos de “contención”,

⁹ Grupo E.I.E.M; “La perspectiva en redes naturales: un modelo de trabajo para el servicio social” Ed. Lumen . Humanitas, 1998

"sostén", "posibilidad de manipulación", "tejido", "estructura", "densidad", "extensión", "control", "posibilidad de crecimiento", "ambición de conquista", "fortaleza", etcétera, tomados en préstamo de un modelo material, (Red de pescar). Encontrándose una semejanza con la definición que hace Félix Guattari y Gilles Deleuze¹⁰ del rizoma.

"Esto es una red que opera con sistema de raíz, como lo son las raíces de las cañas, en donde cada punto de la raíz es un nodo de la cual puede surgir una caña. El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura. Por oposición al grafismo, al dibujo o a la foto, por oposición a los calcos el rizoma se remite a un mapa que debe producirse, construirse, siempre desmontable, conectable, invertible, modificable, con entradas y salidas múltiples, con sus líneas de fuga. Son los calcos los que hay que llevar sobre los mapas y no a la inversa. Contra los sistemas centrados, de comunicación jerárquica y vínculos preestablecidos, el rizoma es un sistema centrado, no jerárquico en absoluto."

Se plantea que el término puede ser aplicado a dos fenómenos diferentes: por una parte a un conjunto de interacciones espontáneas que pueden ser descritas en un momento dado y en un contexto definido por las presencia de prácticas más o menos formalizadas, y por otra parte como un intento por organizar las interacciones de un modo más formal, trazarles una frontera o un límite.

Estos aportes son interesantes para el trabajo ya que cuestionan a la red social; como un instrumento para operar en lo social, en aquellos lugares que el estado ha ido dejando para corresponsabilizar a la sociedad civil de ciertas prestaciones que son derechos básicos de los ciudadanos. O como un espacio para verse, sentirse, un participante reflexivo y no como objeto social de la sociedad.

Entendiendo a la red como una metáfora de algo más amplio otros autores como Marcelo Pakman¹¹ han coincidido en que las interacciones sociales permiten a los individuos "ser parte de" de los procesos y proyectos, ser un participante reflexivo de la red.

"La noción de red no es un objetivo en sí mismo, sino que es, como metáfora, parte de una epistemología para la acción que permita mantener, ampliar o crear

¹⁰Núñez Rodolfo. *Redes Comunitarias en el trabajo con jóvenes vulnerables*. en Revista de Trabajo Social Nº29. Montevideo

¹¹ Marcelo Pakman, en *Redes el Lenguaje de los vínculos*. Dabas Najmanovich (COMP). ED. Paidós. Argentina .1995

alternativas deseables para los miembros de esa organización social. La noción de red es una invitación a verse a sí mismo como un participante reflexivo y no como el "objeto social" de una "masa humana". El operador en red, en tanto participante responsable de su condición jerárquica, ha de promover las prácticas reflexivas que permitan a los miembros de la organización (incluido el propio operador) verse a sí mismos de un modo novedoso en las consecuencias de su accionar." (1995,:301)

Pakman al entender el término "red" como una metáfora plantea; que en las relaciones sociales, pueden aplicarse a dos fenómenos diferentes. A un grupo de interacciones espontáneas en un momento dado y que aparecen en un contexto definido por prácticas mas o menos formalizadas y por otra parte, al intento de organizar esas prácticas de un modo más formal, trazarles una frontera u límite, poniéndoles un nombre y generando una nueva dimensión. Donde se produce un acto reflexivo a través del cual se ven a sí mismos, formalizan sus preocupaciones, sus prácticas, sus estrategias, se proponen objetivos, diferenciándose de otros.

El entramado social está compuesto por las relaciones que se dan en la sociedad, manifestándose en forma de lazos entre los actores o nodos. *"Las redes son el conjunto de lazos entre nodos. Estos nodos pueden ser actores sociales o entidades sociales de cualquier otra índole, por ejemplo empresas, grupos, organizaciones, etc."*¹²

Cada uno de los puntos de articulación que se logran, se construyen en un nodo de la red. Rodríguez Nebot plantea la construcción de esos nodos, en un territorio que es inmenso e infinito a través de sus organizaciones como si ese territorio estuviera ya diagramado, produciéndose un proceso imaginario de captura de este. Desde la perspectiva de las redes se considera que este territorio está también atravesado por la población, que plantea sus necesidades e intereses. Al mismo tiempo, una tercera línea se interfiere con las otras, el universo simbólico, compuesto por los lineamientos técnicos y políticos que intentan significar las demandas de la población. Este nodo de red constituye el punto de intersección de los vínculos y las conversaciones y es él quién posibilitará la creación de un escenario para la acción transformadora y novedosa (Dabas,:40)

¹² idem, Pág. 294

Las redes sociales son por tanto, conjunto de relaciones sociales o interpersonales que ligan individuos u organizaciones en "grupo". Las redes sociales son a la vez la causa y el resultado de las conductas de los individuos. Las redes sociales crean y limitan las oportunidades para la elección individual y de las organizaciones al mismo tiempo los individuos y organizaciones inician, construyen, mantienen y rompen las relaciones, a través de estas acciones determinan y conforman la estructura global de la red.

El concepto redes sociales como lo van planteando los diversos autores es muy rico y abarca una multiplicidad de componentes, muchos de estos a veces hacen al concepto fragmentario y que no se ajusten unos con otros. Por lo tanto considero que la riqueza de esta conceptualización estará dada en la medida que aporta elementos para no solo comprender como funciona, en lo social, en las comunidades, sino también para la promoción de hechos que posibiliten procesos novedosos de participación y de ejercicio de ciudadanía.

B) Características de las redes sociales

Las redes sociales al ser la descripción de ciertas interacciones entre los individuos, grupos, organizaciones, etc. Presentan características particulares que las van definiendo y que hacen su accionar, para ello es importante conocer cuales son las características más relevante que presentan.

Rivoir¹³ al analizar los elementos que hacen al objeto de existencia o misión; insumos que contribuyen a su organización y recursos informacionales de las redes; plantea la idea de redes cerradas y redes abiertas. La red cerrada (tiene poco contacto con el medio) es aquella en la que predomina los vínculos fuertes, mientras que en la red abierta (se nutre de los insumos del entorno) tienen un peso importante los vínculos débiles. La fuerza de los vínculos esta dada por la combinación de tiempos de existencia de los mismos, la intensidad emocional, la confianza mutua y los servicios recíprocos. Es así que los vínculos fuertes se caracterizan por mayor frecuencia, más intensidad emocional, mayor confianza y mayor reciprocidad, inversamente los vínculos débiles se caracterizan por la instrumentalidad de los mismos, la baja intensidad afectiva, menos confianza y menos frecuencia de contactos. (2003, :32)

¹³ Rivoir. Ana Laura. Docente, socióloga e investigadora de la Universidad de la República

Lomnitz, Larissa estudia las redes de intercambio en una barriada pobre de México, utilizando el concepto de redes sociales. Considera que se trata de abstracciones destinadas a facilitar una descripción concisa de ciertas relaciones de conjunto entre puntos correlacionados entre sí.

Define redes de intercambio como redes egocéntricas de intercambio recíproco de bienes y servicios dependiendo la reciprocidad básicamente de la cercanía física y de la confianza "(...) son conjuntos de individuos entre los cuales se produce con ciertas regularidad una categoría de eventos de intercambio,"¹⁴ La autora clasifica las redes en dos tipos egocéntricas y exocéntricas:

Egocéntricas: conformada por el conjunto de relaciones centradas en un individuo determinado, constituida a partir del conjunto de individuos con quienes ego intercambia recíprocamente bienes y servicios.

Exocéntricas: conformadas a partir de un grupo social, sea un grupo de parientes o de vecinos unidos por una relación de cooperación, caracterizada por el intercambio de todos con todos basados en un principio de "reciprocidad generalizada" en el cual no existen personas que centralicen las funciones de intercambio. Concretamente, el hecho básico de la existencia de una red es el intercambio de favores y es en función de su intensidad que las mismas se conforman y se disuelven" (Lomnitz, 1975:141).

Considero que Rivoir y Lomnitz coinciden en que el concepto de redes sociales son construcciones, que van dando importancia a los actores involucrados y a los espacios en los cuales se mueven para generar estrategias de "intercambio" o "reciprocidad" que se legitiman por el solo echo de ser generadas por ellos.

Algunas de las características de las redes relevadas a partir de estudios son la informalidad de las relaciones prevalecientes; la horizontalidad en términos del flujo de la información y en relación a la toma de decisiones en oposición a organizaciones donde predominan las relaciones jerárquico- verticales; la flexibilidad en su organización y toma de decisiones. El concepto de "Proximidad" también es importante en el análisis de redes. Se define como la conjunción de la confianza y la cercanía de las relaciones cotidianas y del conocimiento del otro basado en la historia común. (Lomnitz , 1996)¹⁵

¹⁴ Lomnitz, L. *Como sobreviven los marginados*. (1975) Siglo XXI editores, México.

¹⁵ Citado por Rivoir, A en. *Redes Sociales y gestión local. Políticas sociales con participación social*. URB-AL. *La salud de todos: desde el Proyecto a la Acción*. N° 5. IMM 2003

Los aportes de estas autoras se relacionan con el tipo de relaciones que se dan entre los sujetos y como esta determina un tipo de red, ya sea por los vínculos o relaciones que se establecen como por el manejo de la información. Cuando mayor es la cercanía entre los sujetos de la red mayor el conocimiento y la horizontalidad en el flujo de la información.

La sociedad civil se caracteriza por tener como modalidad organizativa a las redes sociales, con carácter informal, descentralizada y de carácter horizontal.

Según Raúl Motta¹⁶ *"la red social informal corresponde a una organización pluralista y descentralizada, y es un sistema de organización cuyo lazo solidario no se construye ni a través de la coacción ni a través de la culpa. El encuentro y el entretenimiento como sistema en el que reemplaza en la red a la coacción y a la culpa como formas de nexos."*

Formas organizativas en las que hay un flujo horizontal de la información y la decisión, un tejido de conexión entre iguales.

Villasante¹⁷ plantea que tenemos redes primarias, de familiaridad, amistad, etc. donde los vínculos son fuertes y donde la convivencia tiene sus propias reglas peculiares en cada cultura y subcultura. Hay redes de coordinación que son débiles y que cumplen una función de mezcla, de combinación de mensajes, de creatividad potencial. Es el espacio ciudadano donde la complejidad de vínculos permite asomarse o esconderse, hacer demostraciones o simplemente observar.

B. I) TIPOS DE REDES

Como seres sociales que somos nacemos insertos en una trama de relaciones en las que permanecemos implicados los diversos tipos de redes existentes. A lo largo de nuestra historia vamos estableciendo diferentes vínculos, participando de diversas redes que varían según las personas que la integren y en función de los intereses que se persigan.

Participar de una red no implica que no podamos pertenecer a otra, un individuo puede pertenecer a más de una red al mismo tiempo y puede participar en ellas durante el tiempo que considere conveniente. Los intereses varían y la inclusión de los individuos en las diversas redes trazadas también.

¹⁶ Citado por Rivoir, Ana Laura. *Redes Sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?* Revista de Ciencias Sociales. pág. 53

¹⁷ Villasante, Tomás R. *Cuatro redes para mejor vivir I. Del desarrollo local a las redes para mejor vivir.* Ed Lumen / humanitas. 1998 Argentina.

Las redes existentes evolucionan de forma diferente a lo largo del tiempo y el espacio; podemos distinguir -según Zaucar, Castellanos y Mallo-¹⁸ tres tipos de redes: las redes primarias, las secundarias y las naturales.

I. REDES PRIMARIAS.

En este tipo de red, los vínculos que aparecen sustentándola son los de tipo afectivo. La red primaria se compone por un grupo de individuos que se conocen entre sí y se vinculan por lazos de sangre, de amistad, vecindad, entre otros. Se basa generalmente en la gratuidad y reciprocidad de los intercambios. Los participantes de la red se unen en torno a propuestas comunes, la historia común trasciende a las historias individuales.

Teniendo puntos de contacto con lo planteado por Elina Dabas:

"la red primaria se define generalmente a partir de una persona: los parientes, los amigos, los vecinos. Con los cuales ella se relaciona y evoluciona según la edad, el status social, las circunstancias, etc. La red primaria de una persona constituye el conjunto de sus relaciones afectivas, constituye la primera malla del tejido social" ¹⁹

Como los grupos las redes primarias son recorridas por tensiones y polarizaciones, por alianzas, conflictos y contradicciones. Sin embargo se diferencian por no tener fronteras precisas y estables en su estructura, por ser fluctuantes en el tiempo y el espacio. Con su devenir construyen su propia historia, mientras que en el grupo la historia está ligada a la contingencia que lo convoca.

II. REDES SECUNDARIAS.

Son conjuntos sociales instituidos normativamente, estructurados en forma precisa para desarrollar funciones específicas (escuela, iglesia, comercio, hospital, juzgado, etc.) que se le reconocen socialmente como propias. Quienes la integran tienen roles determinados y los intercambios tienen base en el dinero y en el derecho.

Las misiones y funciones normativamente asignadas a las redes secundarias para la satisfacción de necesidades, ha sido complementada siempre por

¹⁸ Grupo E.I.E.M: "La perspectiva en redes naturales: un modelo de trabajo para el servicio social" Ed. Lumen . Humanitas. 1998.pág. 38

¹⁹ Dabas, Elina. "La intervención en red" en Elina Dabas: *Red de redes, Las prácticas de intervención en redes sociales*, Paidós, Buenos Aires, 1993. pág.37

satisfactores no convencionales y personalizados; distinguiéndose de esta forma las redes secundarias informales y las redes secundarias formales.

Las redes secundarias informales forman un nuevo colectivo en un momento en que el estado se ha retraído, basando sus respuestas en objetivos funcionales y de sentido, adquiriendo estructuras organizativas estables, que permiten incluirlas dentro de esta categoría de redes secundarias. A estos nuevos colectivos también se los ha llamado "tercer sector". Destinado a satisfacer necesidades de carácter funcional (ser cuidado, recibir un servicio, recibir un asistencia específica) se estructuran en base al sentido solidario de quiénes lo integran y aseguran la satisfacción de necesidades, materiales como la satisfacción de necesidades psicosociales.

Siendo este el sector en el cual se aprecia el retraimiento del estado en sus responsabilidades y un desequilibrio entre las necesidades satisfechas informalmente frente a lo instituido.

Puede decirse que las redes secundarias inciden de forma significativa en el proyecto de vida de cada individuo puesto que las estructuras que las componen son esenciales para cualquier tipo de emprendimiento que la persona desee realizar.

La red tiene como cometido lograr que sean los propios actores los que se movilicen para acceder a los bienes y servicios necesarios que le brinden la posibilidad de ir realizando sus necesidades y paralelamente el proyecto de vida que aspiran llegar a concretar.

III. REDES NATURALES

Puede entenderse como el entramado de interacciones sociales que cotidianamente se dan en una sociedad.

Son el *"espacio en el que se suceden las diversas relaciones que establecen lo individuos desde distintos planos de su vida"*²⁰.

Todo tipo de red tiene algo en común, busca mejorar la calidad de vida a través del relacionamiento: se abren espacios de intercambios que promueven la transformación de situaciones adversas en situaciones favorables. Cabe afirmar entonces que las redes tienen por cometido promover un mayor desarrollo local en el espacio en el que son implementadas.

²⁰ Grupo E.I.E.M; "La perspectiva en redes naturales: un modelo de trabajo para el servicio social" Ed. Lumen. Humanitas.1998. pp39

Consideró relevantes estos aportes en la medida que permiten en un contexto marcado por la dualidad exclusión, inclusión; pensar la dinámica interna de las redes y sus posibles contradicciones, en un contexto macro social que condiciona y que no puede ser obviado. Ya que no es lo mismo los miembros de una red económicamente y socioculturalmente incluida en el sistema, que otra que está por fuera de ella. Los soportes que estas redes puedan o desean brindar están condicionadas o limitadas por factores externos a ellos.

IV. REDES COMUNITARIAS

Las redes de tipo comunitario actúan más bien como espacios dadores de sentido y generadores de participación, aunque bien puede satisfacer necesidades de otra índole. Adler de Lomnitz establece que desde el punto de vista de la antropología económica se analizan los nidos de transacción e intercambio de recursos, trabajo, bienes y servicios en una sociedad en base a tres patrones recurrentes básicos: reciprocidad, redistribución e intercambio de mercados. Cada una de las modalidades está contenida en instituciones específicas insertadas en las relaciones sociales. (Adler de Lomnitz, L.,1998: 37-38).

La reciprocidad se caracteriza por ser de tipo horizontal, es decir, entre actores que se encuentran en posiciones más o menos equivalentes dentro del espacio social jerarquizado (Bourdieu, P.,1998)²¹. Es propia de las redes de tipo familiar, aunque también se encuentra en las redes políticas entre el mediador y su círculo mas íntimo. La segunda – la redistribución – concentra primero los recursos en un actor – individual o colectivo- para luego repartirlos entre los beneficiarios. Esta modalidad generalmente implica intercambios asimétricos. La encontramos tanto en las redes comunitarias como en las políticas.

Se pueden distinguir actores que intervienen desde posiciones diferentes en diferentes espacios de relaciones:

- a) Están quienes generan organización a partir de una necesidad comunitaria
- b) En segundo lugar, están quienes se insertan en instituciones ya establecidas y desde allí buscan brindar algún servicio a otros.

²¹ Citado por Grupo E.I.E.M; "La perspectiva en redes naturales: un modelo de trabajo para el servicio social" Ed. Lumen. Humanitas. 1998.

- c) Están quienes participan en redes políticas como mediadores, etc. La actividad que desarrollan se relaciona actualmente con la distribución de líderes y de algunos programas.
- d) Están los beneficiarios de las organizaciones sociales y políticas que logran satisfacer, al menos parcialmente, algunas necesidades urgentes y que construyen a la vez algunos lazos más o menos permanentes con miembros de esas organizaciones
- e) Están, quienes viven puertas adentro, lejos de toda instancia de relación con sus vecinos y buscando diferenciarse más que identificarse. Estas personas son las que caracterizan al barrio en forma predominantemente negativas y que sueñan con vivir en otro lugar en el futuro. Sus espacios de pertenencia se limitan a lo cercano y lo próximo, a la familia y lo afectivo, es decir, al ámbito de lo privado.

En estos aportes me detendré para pensar sobre algunas de las hipótesis iniciales. Ya que son las redes comunitarias las que incluyen una gran diversidad de actores ya sea institucionales como individuales.

Teniendo a su vez muchas fortalezas y debilidades que hacen al funcionamiento de la red y al éxito o fracaso de sus emprendimientos. Si bien la autora Larissa Lomnitz plantea que estas redes son dadoras de sentido y participación cuentan en mi opinión con dos características opuestas pero relevantes; la primera es que brindan la posibilidad de integrarse a quienes tienen una necesidad o se insertan para buscar o brindar algún servicio. La segunda es que ciertos sectores de la población al encontrarse en situación de exclusión no viven "puertas adentro" por querer otro futuro y vivir en otro lugar, sino por lo contrario no se sienten ni psicológicamente ni socialmente como ciudadanos capaces de integrarse a otros espacios dadores de sentido, más allá de su grupo más próximo.

C) El análisis de las redes sociales

Para Enrique Di Carlo y Equipo²² la hipótesis básica de la metodología de redes, consiste en que la red pasa a ser el mejor interprete de las propias necesidades, es capaz de hacer obras genuinas con eficientes soluciones, más allá de las instituciones de bienestar tradicionales e influyendo en las transformación de las mismas. No se encara al problema del individuo aislado o a su núcleo familiar más íntimo, sino a la red como tal, que incluye al sujeto, su familia, los amigos, el vecindario, los compañeros de trabajo y actividades de diverso tipo en la comunidad.

La posibilidad que brinda el análisis de redes, es ser marco analítico para vincular redes micro de relaciones interpersonales (familias, grupos) con estructuras macro (organizaciones, sociedades) de sistemas sociales de gran escala.

Este análisis de redes sociales permite ver como los actores y sus acciones son interdependientes y como los lazos relacionales entre los actores son canales para la transferencia de recursos materiales o no.

Tomás R. Villasante,²³ plantea "*El análisis de redes se muestra mucho más fecundo en las estrategias constructivas y participativas de la realidad social. Se trata de un sesgo más dinámico y procesal a los grafos redes que ilustran las relaciones entre los grupos e instituciones y para ello necesitamos informaciones sucesivas tanto de informantes cualificados como de las muestras representativas de la población en general*"²⁴

Está metodología permite un análisis social, pero también una modificación de la realidad social llevados a cabo a lo largo del mismo proceso de investigación. Donde se realiza un mapeo de los actores involucrados, identificando los condicionantes y los objetivos declarados de unos y de otros en las distintas redes de la cotidianidad y de los conjuntos de acción.

Sanz Menéndez²⁵ plantea que el análisis de redes es una aproximación intelectual amplia para identificar las estructuras sociales que emergen de las

²² Miembros del grupo E.I.E.M de la Universidad Nacional de Mar del Plata .Autores del artículo "*Las redes sociales y la dialéctica de su proyección social.*" pág 7-21

²³Villasante. Tomás R. Cuatro redes para mejor vivir I. Del desarrollo local a las redes para mejor vivir. Ed Lumen / humanitas.1998 Argentina

²⁴ idem. Pág. 56

²⁵ Sanz Menéndez, Luis. *Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes.* Asociación para el Avance de la Ciencia y la Tecnología en España (AACTE) 2003/06/07 N°7

diversas formas de relación, pero también un conjunto de métodos y técnicas específicas.

“El análisis de redes sociales es un método, un conjunto de instrumentos para conectar el mundo de los actores (individuales, organizaciones, etc) con las estructuras sociales emergentes que resultan de las relaciones que los actores establecen”

En el análisis de redes se describen y estudian las estructuras relacionales que surgen cuando diferentes organizaciones o individuos interactúan, se comunican colaboran, etc. a través de diversos procesos o acuerdos que pueden ser bilaterales o multilaterales de este modo la estructura que emerge de la interrelación se traduce en la existencia de una red social.

El análisis de redes sociales pretende analizar las formas que los individuos u organizaciones se conectan o están vinculados, con el objetivo de determinar la estructura global de la red sus grupos y la posición de los individuos u organizaciones singulares en la misma, de modo que profundice en las estructuras sociales que subyacen a los flujos de conocimiento, de información, los intercambios, o al poder.

Una idea fundamental que sustenta los análisis de redes sociales es que las interacciones entre individuos y organizaciones en la red social además de reflejar los flujos de conocimiento y comunicación podrían tener un impacto relevante en el comportamiento de los actores, así como resultados en las estructuras de poder identificables y en los procesos de aprendizaje.

El análisis de redes ofrece posibilidades para descubrir y describir la interacción social. Constituye una herramienta útil para comprender la dinámica social, como modelo de estrategias presentes en las sociedades que nos permite comprender mejor los cambios que se están produciendo en la resolución de necesidades, especialmente en los sectores populares.

La red da cuenta de un grupo de hombres y mujeres que se relacionan a partir de ciertos nudos a través de los cuales se articulan. Esta situación, lejos de hacernos pensar en un centro único, nos ofrece la alternativa de varios centros presentes en la red y, a su vez, en la sociedad. Es por ello que pueden observarse algunas más formales y otras más informales. (Mallimaci, F., 2000)

CAPITULO 2: COMUNIDAD

Cuando hablamos de comunidad la pregunta más frecuente es ¿qué es? ¿Quién la constituye? ¿A quiénes representa a un barrio, a una zona, a organizaciones con intereses aparentemente diferentes?

Disciplinas como la psicología, la sociología manejan una variedad de elementos en la conceptualización que dependen del contexto con la cual se ligan. No obstante dentro de la variedad de definiciones existentes sobre comunidad de acuerdo a las distintas perspectivas teóricas y metodológicas, hay elementos en comunes. Uno de ellos es la noción de **Comunidad** como un nosotros o bloque homogéneo de personas, claramente diferenciable de otros.

Weber²⁶ en su definición de Comunidad expresa *“Llamamos comunidad a una relación social cuando y en la medida en que la actitud en la acción social en el caso particular, por término medio o en el tipo puro se inspira en el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los participantes de constituir un todo”* (1964, :33)

“...Comunidad sólo existe propiamente cuando sobre la base de ese sentimiento la acción está recíprocamente referida no bastando la acción de todos y cada uno de ellos frente a la misma circunstancia y en la medida en que esta referencia traduce un sentimiento de formar un todo” (1964, :34)

A partir de esto se infiere, una noción de comunidad fundamentada en sentimientos de pertenencia a una unidad, en virtud de compartir características comunes como el lugar de residencia, rasgos que conforman una identidad, antes que en acciones reales a partir de las cuales se construyen y consolidan los vínculos entre sus integrantes.

A diferencia de esto la psicología comunitaria y especialmente Esther Wiesenfeld²⁷ plantea el rescate de las diferencias entre los integrantes de la comunidad, la concepción de estas diferencias como recursos antes que interferencias o limitaciones y la significación asignada a las situaciones que enfrentan como rasgo saliente en la definición de comunidad; *“...Son las acciones y relaciones construidas en la lucha por la supervivencia las que constituyen el*

²⁶ Weber, M. *Economía y Sociedad*. 1964 México: Fondo de Cultura Económica

²⁷ Wiesenfeld Esther. *Lejos del equilibrio: Comunidad, diversidad y complejidad*. Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela.

germen para la conformación y desarrollo de una comunidad y no la existencia de ciertas características identificadas a priori como comunes las que propician este proceso”(pág.12) ... Una vez que el vocablo Comunidad entra a formar parte de los discursos de sus miembros, es porque han perdido el temor a ser ellos mismos y a defender su identidad grupal, es decir, la vergüenza paralizante del estigma de ser pobre ha sido remplazada por acciones transformadoras conjuntas.”

Estas concepciones de la palabra comunidad me lleva a investigar cual es la más apropiada para este trabajo

2.1 -¿Qué se entiende por comunidad?

La comunidad es una entidad que se construye y en tal sentido no puede considerarse como preexistente a las acciones de sus miembros. Al contrario, son las peculiaridades de un grupo de personas que comparten un conjunto de elementos: el entorno particular en el que residen, trabajan, se recrean, se ayudan, las necesidades que enfrentan, las que constituyen las condiciones necesarias a partir de las cuales se realizan acciones que contribuyen a construir la COMUNIDAD.

Mariane Krause²⁸ psicóloga comunitaria se ha inspirado en un concepto de comunidad fuertemente ligado a la noción de territorio (en el sentido de localidad geográfica), pero como actualmente se va desvaneciendo la noción de territorio físico de las comunidades, estableciéndose redes y agrupaciones de personas que no comparten una ubicación geográfica común, es más algunas de las cuales ni siquiera tienen contacto cara a cara.

Esta autora plantea cuatro elementos que permiten distinguir una comunidad de otro tipo de asociaciones humanas ellos son: *la pertenencia*, entendida desde la subjetividad como “sentirse parte de” e “identificado con”; *interrelación*, es decir, comunicación, interdependencia e influencia mutua de sus miembros; y *cultura común*, es decir significados compartidos (Krause, M. 2001)

El concepto de comunidad se relaciona con el hecho de que las personas pertenecen a un grupo con el que comparten determinados patrones de actividad,

²⁸ Krause Jacob M. Hacia una redefinición del concepto de Comunidad- Cuatro ejes para un análisis crítico y una Propuesta. Revista de psicología. Chile Vol. X. N° 2 año 2001

generando pautas de socialización, potencializando el aprendizaje de formas de pensar y actuar en el mundo en que viven.

El sentido de comunidad, es el sentido de que uno es parte de una red de relaciones de apoyo mutuo, en las que se puede confiar, el sentimiento de pertenecer a un colectivo mayor, esta noción de sentido de comunidad combina elementos conceptuales con otros afectivos y valóricos, como por ejemplo, la pertenencia, la interdependencia, los símbolos compartidos, la satisfacción de necesidades, la seguridad emocional, confianza y el apoyo mutuo.

Blanco (1993) es uno de los autores que propone conceptualizar comunidad "como pluralidad de individuos que se congregan en torno a una estructura normativa, valorativa e incluso comparten algunos modelos de conducta formando una serie de grupos más o menos extensos. Agrega a su definición la frecuencia de los contactos, la proximidad (siendo la más habitual la geográfica) o la semejanza por razones biológicas y sociales y el sentimiento de pertenencia.

En cuanto a la pertenencia a (identificación con) grupos sociales múltiples debemos entender la pertenencia a comunidades en forma no exclusiva, pues es habitual que una persona pertenezca, simultáneamente, a más de una comunidad; se identifique con más de un grupo.

En cuanto a la pertenencia, la autora plantea el énfasis en la dimensión subjetiva, es decir que el miembro de la comunidad sienta que comparte con otros miembros ciertos valores ideas o problemáticas, o bien los propósitos o metas de la comunidad, si los hubiere.

Los elementos culturales y la construcción de identificaciones de la comunidad, que permitan unir "los conjuntos de acción" dispares y hacer una estrategia unitaria y popular son centrales para mover a la propia población, y crear la dinámica instituyentes de procesos ecológicos / económicos de calidad de vida para la localidad.

Pero para conseguir que la mayor parte de la población se implique en algún grado con los proyectos, estos desde luego tienen que responder a sus intereses más importantes y urgentes. Debe responder a los diagnósticos que han emanado de los grupo de base, y han sido devuelto y/o negociados con los dirigentes de las redes constituidas en las comunidad. ²⁹(Villasante, T)

²⁹ Villasante, Tomás. Las ciudades hablan y hacen programas integrales. Universidad Complutense de Madrid. España

2.2 - Acción comunitaria

*La acción comunitaria implica una de las formas privilegiadas de organización y de resistencia a los modos de dominación, de relegación, y a la influencia ideológica de las instituciones. Ella es prometedora para las tentativas de revitalización de la solidaridad, de la ayuda mutua, de la creatividad social y del conflicto. Permite reinvestir los lugares, sus lazos y sus dinámicas de proximidad, para encarar los procesos globalizadores que producen la relegación y la miseria.*³⁰

Por redes comunitarias se debe entender una medida para defender, producir y negociar su especificidad y sus relaciones con las instituciones, ya se trate de habitantes de un barrio, de pacientes psiquiátricos, de minorías culturales, de desocupados, de desalojados o de precarios. La construcción comunitaria es el ejemplo de la indeterminación del encuentro y de la redefinición constante de la identidad del usuario, de los profesionales y de la función de la institución.

2.3 - Estrategias de abordaje comunitario.

Podemos señalar que las estrategias de abordaje comunitario encuentran sustento en principios básicos que van guiando y direccionando las acciones en el proceso de inserción e intervención. Estos principios básicos constituyen dos ejes. Uno es el denominado *de interacción activa* y un segundo de *identificación histórica*. El primero constituye el eje de la sincronía y el segundo el de la diacronía.

Se define como *interacción activa* al principio por el cual la comunidad es consciente de las interacciones que se establecen entre los actores sociales, directa o indirectamente involucrados en el proceso de mejora de la calidad de vida y de sus posiciones ante las situaciones problemáticas que los atraviesan, y se activan los mecanismos vinculares que permiten potencializar positivamente estas interacciones sociales para alcanzar las metas deseadas, se promueve así un aprendizaje de formas de organización creativa que van promoviendo la adquisición de capacidades para el abordaje de futuras situaciones emergentes.

³⁰Rafanelli Orra, J. "Construcción comunitaria" en Revista Nosotros. N° 8/9 marzo 2000. Uruguay. Ed. INAME

Dabas señala que *"la interacción activa supone que la comunidad, una vez que alcanza clara conciencia de los vínculos que la ligan a los distintos actores sociales y a éstos con la producción del espacio y que reconoce los mecanismos a través de los cuales dichos vínculos se establecen, se encuentra capacitada para diseñar líneas de acción que le permitan potenciar dichas interacciones en beneficio del emprendimiento y readecuar sus metas en función de sus probabilidades concretas de éxito"*.(1993,;22-31)

Elina Dabas³¹ define la identificación histórica como *"el principio por el cual la memoria histórica colectiva es activada a efectos de que la comunidad pueda tomar conciencia de los rasgos constitutivos de su identidad y de la manifestación adecuada de ésta en el espacio, y sistematizar su praxis pasada como base de autenticidad que le permita, desde el presente, proyectarse al futuro, definiendo un proyecto común. Entonces decimos que la identificación histórica supone que, sin conciencia clara de la propia identidad, todos los vínculos que se establecen se encuentran alienados, incluyendo los vínculos con el espacio material. Solo a partir de un pasado reconocido y reelaborado en el presente es posible conformar prefiguraciones que impliquen la formulación de un proyecto de vida comunitario en el que se incluya un proyecto adecuado de mejora de la calidad de vida"*.

En estos principios se basan las estrategias operativas, las que van definiendo una modalidad de acción con la comunidad. Estrategias que a modo de actuación, los equipos profesionales pueden adoptar en el trabajo con ese particular espacio vincular en el que se desarrolla su "encuentro" con la comunidad, es decir en su proceso de inserción y acople a la red de relaciones de la misma.

Dabas hace hincapié en que las estrategias operativas permiten concretar la tarea, según los ejes direccionales de ambos principios básicos, y constituyen un sistema operacional cuya fertilidad radica en su aplicación simultánea y consecuente.

Dichas estrategias se originan en supuestos teóricos que son relativos al conocimiento y operacionalización adecuada del espacio ligado a una comunidad con características socioculturales que le son propias.

Se han sistematizado e identificado cinco estrategias operativas y son las siguientes: **La estrategia interdisciplinaria** es aquella mediante la cual las

³¹ Dabas, E. *"La intervención en red"* Red de redes: las prácticas sociales de intervención en redes sociales. 1ª Ed. Buenos Aires: Paidós, 1993

operaciones de transformación de las situaciones problemáticas comunitarias son encaradas de forma integral, con la asistencia de un equipo profesional de distintas ciencias y disciplinas, los que interactúan dando lugar a un abordaje acorde con el nivel de complejidad de la realidad concreta con la que se enfrentan, ya que permiten describirla, explicarla y operarla en su multidimensionalidad.

Las estrategias participante y participativa parten del supuesto que las situaciones problemáticas son producciones socio históricas que varían con el grupo cultural concreto al que se acompaña. Por lo tanto, el conocimiento de las mismas y su operacionalización no pueden ser asumidos solo por los profesionales, ni únicamente desde su posición sociocultural, altamente condicionada por los modelos internalizados a través de su formación académica. Por el contrario, es la comunidad la que debe proveer las imágenes y prefiguraciones necesarias.

Pensamos que para que la mejora de la calidad de vida de una comunidad sea adecuada y coherente, es necesario que en el espacio vincular de encuentro se produzca una real relación dialéctica entre los dos tipos de conocimientos distintos, complementarios y legítimos. Es decir, la construcción de una nueva instancia cognitiva que tenga en cuenta tanto los saberes científico- técnicos del equipo profesional y el vivencial de la comunidad, que de manera consciente es apropiada, para el diseño y ejecución de acciones modificadoras acordes a esta nueva instancia.

Entonces por un lado, "la estrategia participante es aquella por la cual el equipo profesional se compromete conscientemente con el hábitat en el que opera y la comunidad ligada a él; implica un cambio en las conductas relacionales de los profesionales que lo componen, a partir de aceptar que su conocimiento no es el único válido, que sus valores no son universales y que si quieren describir, explicar y operar en esa realidad deberán desobjetivarla e involucrarse en ella como sujetos activos. Por otro lado, la estrategia participativa es aquella mediante la cual las transformaciones de las situaciones problemáticas son producto de la decisión consciente de la comunidad, sin cuya intervención sería imposible describir, explicar u operar su realidad adecuadamente".

Para su desarrollo, esta estrategia requiere de la generación, por parte de los profesionales de: canales apropiados de participación comunitaria, circulación de la información y apropiación por parte de los miembros de la red. Como así

también la promoción de toma de decisiones compartidas y la adopción de una actitud profesional de alerta permanente que permita percibir las interferencias que se produzcan para que no se transformen en obstáculos insalvables.

Las siguientes dos estrategias se corresponden a la dinámica propia de los procesos grupales y comunitarios.

La estrategia de la incorporación del conflicto, es aquella por la cual el equipo profesional incorpora al proceso de transformación de la calidad de vida de la comunidad, los conflictos sociales existentes, no obviándolos y generando los mecanismos que los hagan aflorar oportunamente cuando el estado de fuerzas de la comunidad les permita superarlos.

Por lo tanto la estrategia parte de suponer y aceptar la existencia de situaciones no armónicas en todo grupo social, las que se manifiestan, en la presencia de estratificaciones internas, en muchos casos profundamente injustas y en el desarrollo de procesos relacionales en crisis.

La toma de conciencia de la esencia de los mismos por parte de la comunidad, permitirá el plantearse acciones que apunten a minimizarlos o suprimirlos.

Cada conflicto interno superado, agrega la autora, implica un avance en el crecimiento grupal y una nueva instancia de maduración colectiva; a su vez, refuerza los vínculos asociativos en el grupo y permite fijar la atención en los conflictos más profundos en el abordaje comunitario de las situaciones problemáticas.

Por último, **la estrategia de la incorporación de la cooperación y la solidaridad**, es aquella por la cual el equipo profesional incorpora al proceso de transformación de las situaciones problemáticas, la experiencia comunitaria de cooperación y solidaridad en la resolución de sus problemas cotidianos, resaltando su valor y promoviendo su utilización. El espíritu de ésta estrategia es por un lado, el reconocimiento del otro como legítimo y por otro el reconocimiento y recuperación de las prácticas históricas ensayadas por los agentes comunitarios. Esto evita la implantación de políticas, proyectos y metodologías alejadas de la realidad por parte de los equipos profesionales.

El acrecentamiento de la respuesta solidaria promueve la toma de conciencia de las propias fuerzas de la comunidad y de su capacidad de resolver problemas por sus propios medios.



Estos elementos que plantea Dabas son importante para explicar como en algunas comunidades luego de vencer obstáculos externos a los grupos que a veces parecen imposibles de infranquear; cuando están por lograr un objetivo.

En el momento de operacionalizar lo planeado, surgen conflictos que si no están trabajados con anterioridad, pueden llevar a la destrucción de las redes sociales que se habían formado.

2.4 - La red alternativa al desarrollo comunitario

La red se convierte en una alternativa de desarrollo comunitario cuando en cada uno de los actores implicados se producen cambios en los niveles de las condiciones materiales de existencia y de la construcción subjetiva de la realidad.

Roberto Martínez Nogueira³² sostiene que el agotamiento del estado de Bienestar asociado al creciente costo fiscal de su mantenimiento, la mayor complejidad de las estructuras sociales, el aumento en la heterogeneidad de situaciones creadas por los nuevos padrones de producción, distribución y de consumo. La maduración de mecanismos de la sociedad civil para promover intereses y perspectivas. La reivindicación de la identidad cultural en un marco de diversidad y tantos otros; conforma un marco político novedoso, donde el estado se ve cada vez más inhabilitado para satisfacer necesidad colectiva. Las instituciones no muestran una capacidad de respuesta suficiente para adecuarse al nuevo escenario y las estructuras de representación confrontan desafíos cuya complejidad las supera, poniendo en evidencia en muchos casos su obsolescencia y rigidez.

El enfoque comunitarista subraya el valor de la identidad en el marco de la fragmentación. Aquella se expresa en las pertenencias primarias e inmediatas, sustentadas en lazos emocionales, al ámbito geográfico de vida o el grupo étnico.

Forma parte de la admisión, la diversidad del multiculturalismo vigente, pero entraña el peligro del aislamiento de la sublimación de la comunidad para sí. Rescata la noción de obligación ante la sociedad como simiente de la integración.

La introversión del grupo podría llevar a la ausencia de una solidaridad mayor, a la entronización del particularismo o a la glorificación de lo no racional.

³² Roberto Martínez Nogueira. Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo

El comunitarismo rescató viejas nociones e identidades y construyó una noción organicista de la sociedad en la cual las pertenencias, los vínculos afectivos y la historia compartida daban sentido al orden social.

Las relaciones sociales se dan cada vez en mayor medida a través de organizaciones complejas o en su interior y donde esta legitimada la intervención del estado, no ya para privar de la libertad sino para responder a las más diversas demandas sociales.

La tarea de consolidar redes sociales es una contribución al refuerzo de identidad de los miembros de la sociedad, estrategia en el nivel individual y social, es la vía para construir una mayor integración social.

Cuando más densa sea la forma de redes sociales cuanto más articuladas estén, la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar las diferencias, para acceder al reconocimiento mutuo, para desplegar la solidaridad y evitar la acumulación disruptiva del problema. Es por lo tanto estratégica para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia. Los límites de la intervención en redes sociales, los toques y techos son enmarcados por la capacidad logística del colectivo en su conjunto.

La garantía del espacio analítico, es de inmanencia deseante del conjunto, de los agentes sociales en juego del poder instituyente, que modificaría las relaciones del colectivo en lo interno como con su exterior.

Oswaldo Saidón³³ plantea que en algunos momentos es una propuesta de acción y en otros se nos aparece como modo de funcionamiento de lo social. La red es un modo espontáneo de organización pero también se nos presenta como una forma de evitar la organización y lo instituido.

La red en muchos casos es la posibilidad de gestar un plan de consistencia donde la organización fija y estereotipada ceda su dominio a procesos de creatividad e invención. La red comporta materiales de distinta índole pero su productividad y su creatividad se encuentran mas en la consistencia que va adquiriendo a lo largo de sus propios procesos de devenir que en la definición o en la adscripción a una determinada escuela de pensamiento.

La red mostrará su singularidad y su potencia en cuanto consiga reincorporar en nuestra práctica cotidiana no solo un pensamiento sobre como funciona lo

³³ Oswaldo Saidón. *Redes el Lenguaje de los vinculos . Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de lo social*. Compiladora Dabas, E y Najmanovich D en Las redes pensar de otro modo.

social sino también la promoción de acontecimientos que posibiliten procesos novedosos y consistentes de participación y de ejercicio de la solidaridad

...estamos inmersos en redes sociales muy variadas y que nos condicionan, desde las comunicaciones mundiales hasta los afectos familiares, pero en todas esas redes estamos también influyendo. Al final somos productos híbridos y complejos que podemos cambiar de una Red a otra para construir lo que estamos haciendo, encontrar y aprovechar las diferentes redes y relaciones en las que nos movemos para construir algunas soluciones a alguna de nuestras necesidades....(Villasante³⁴, 1998:, 23)

Somos sujetos en proceso, estamos atravesados por diversos procesos ecológicos y sociales con los que tenemos que estar construyendo lo que vamos a hacer y ser. Hay unas redes que están siempre en reconstrucción a escala personal o grupal; también están las redes de tipo local, redes asociativas, etc.

Pero donde no se suele reparar tanto desde las conductas locales es en los ámbitos regionales y globales, donde los aspectos de coordinación y de nuevas propuestas de valores y de economías, no están tanto a la orden del día, no es una reflexión que cotidianamente se haga dentro de la lógica de construir alternativas. Y no cabe duda que es muy importante en un mundo globalizado, que las redes supra- locales puedan dar sentido a las tareas que se vienen desarrollando en ámbitos más concretos y locales. (Villasante, 1998:, 25.)

Las redes de gestión y de innovación deben permitir rescatar toda la potencia que tiene los ciudadanos cuando se implican en una tarea, toda su creatividad compleja, la suma de esfuerzos, las redes asociativas y las redes informales. Algunas producciones en serie se pueden conseguir por procedimientos burocráticos, pero la producción de calidad necesita que el factor humano esté implicado en la tarea.

Se apuesta para que se generalicen redes de complejidad estratégica a través de los diversos mecanismos democráticos de la gestión y de la innovación, que den juego no solo a los aparatos administrativos, agilizándolos; sino también descentralizando la iniciativas complejas que nacen de sentir las necesidades y de tratar de resolverlas. (Villasante. 1998:, 32)

³⁴ Villasante. Tomás R. Cuatro redes para mejor vivir I. Del desarrollo local a las redes para mejor vivir. Ed Lumen / humanitas. 1998 Argentina.

CAPITULO 3: EXCLUSIÓN SOCIAL.

En este capítulo analizaré la idea de exclusión social desde el enfoque de la capacidad desarrollado por Amartya Sen³⁵ viendo las conexiones existentes entre la literatura reciente de la exclusión y la conceptualización de la pobreza basada en la privación de capacidades. El término exclusión social expresa el fracaso de la capacidad de las personas y los grupos para “formar parte de la vida de la comunidad”, en tanto funcionamiento básico de una “vida decente”.

Ya que es un tema que tiene una amplia bibliografía y desde todos los ámbitos considero pertinente tomar un análisis que hace el autor Eduardo S. Lépre³⁶ sobre este, y que ayuda a entender los distintos enfoques que el tema de exclusión tiene.

Siendo el concepto de exclusión social una de las exportaciones más populares de la teoría social al lenguaje cotidiano.

Existen diferentes visiones de la exclusión social, una es la perspectiva de los paradigmas propuesta por Silver³⁷(1994) que ofrece una manera efectiva de organizar las diversas contribuciones empíricas y conceptuales a la temática.

Según la autora las tres visiones más persistentes al análisis de la exclusión social son: “**solidaridad**”, “**especialización**” y “**monopolio**”. Estos tres paradigmas son, en realidad, teorías de la sociedad, y la exclusión tiene diferentes causas y significados en cada uno de ellos: “Cada paradigma atribuye la exclusión a una causa diferente, y se basa en diferentes filosofías políticas: republicanismo, liberalismo y democracia social. Cada uno ofrece una explicación para las múltiples formas de desventaja social económica, social, política y cultural, y así abarca teorías de la pobreza y el desempleo a largo plazo, la desigualdad racial y la ciudadanía”

³⁵ **Amartya Sen** Premio Nobel de Economía de 1998 ha sido uno de los más importantes colaboradores con el PNUD para la conceptualización y medición del desarrollo humano. Economista hindú enmarca sus aportaciones en el enfoque dinámico y en el contexto del Desarrollo Humano. Aportes extraídos de las páginas de este autor especificadas en la bibliografía

³⁶ Eduardo S. Lépre: *Exclusión social: en busca de su especificidad conceptual* Fundación Observatorio Social. Salta 38 4 piso (1047AAB). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. www.observatoriosocial.com; observatorio@observatoriosocial.com; elepore@movicombs.com.ar

³⁷ Silver, H. 1994 “Exclusión Social y solidaridad social: Tres Paradigmas”, en Revista de OIT, Vol.113, n° 5-6

El primer paradigma considera la exclusión como una ruptura del vínculo social, un fracaso en la relación entre la sociedad y el individuo. Existe implícitamente un núcleo de valores y derechos compartidos, una “comunidad moral”, alrededor de la cual se construye el orden social; una variedad de instituciones aportan los mecanismos para integrar a los individuos a la sociedad, y la exclusión refleja su fracaso así como un posible peligro para el cuerpo social.

El paradigma de la **especialización** ve a la exclusión como resultado de comportamientos e intercambios individuales. Las sociedades están compuestas de individuos con diversos intereses y capacidades, y la estructura de la sociedad se construye alrededor de una división del trabajo y de los intercambios en las esferas tanto económica como social. Los individuos podrán excluirse a sí mismos en base a lo que escojan, o podrán quedar excluidos debido a los patrones de intereses o relaciones contractuales entre otros actores, o sus exclusiones podrían ocurrir como resultado de la discriminación, de las fallas del mercado o de derechos que no se hacen cumplir. La sociedad puede verse compuesta por individuos que participan en algunos campos y quedan excluidos de otros. La exclusión de un campo social no implica quedar excluidos de todos los campos.

El paradigma del **monopolio** ve a la sociedad de manera jerárquica, con diferentes grupos controlando los recursos. Los de adentro protegen sus dominios contra los de afuera construyendo barreras y restringiendo el acceso a ocupaciones, a recursos culturales, a bienes y servicios. Simultáneamente, promueven solidaridad dentro del grupo. La membresía en una sociedad es, por lo tanto, necesariamente desigual. Pero el cuadro puede ser complejo, con una jerarquía de inclusiones y exclusiones más que un simple dualismo como ocurre en el modelo de la solidaridad. Las reglas que determinan el acceso a los grupos más privilegiados también determinan la vulnerabilidad, y deciden quién queda excluido. Es así que se construye socialmente la identidad de los excluidos. Los mismos mecanismos podrán excluir a inmigrantes en una situación, a los analfabetos en otra, y a las minorías religiosas en una tercera. La exclusión es un aspecto central de este paradigma, un mecanismo que subyace en la estructura existente de la sociedad.

Estos tres paradigmas no agotan en modo alguno las diversas maneras en las que se puede conceptualizar la integración social, pero encarnan, los principales

modelos de aquélla; por lo tanto, deberían ser interpretados como tipos ideales, puesto cada sociedad concreta está compuesta de una particular combinación de ideas que sustentan estos paradigmas.

Amartya Sen (2000) desarrolla uno de los análisis sobre el valor de la noción de exclusión social. Señala que la contribución del concepto al entendimiento de la pobreza, puede ser mejor valorado si se establecen sus puntos de conexión con otros enfoques ya establecidos en la literatura sobre la privación. De acuerdo a la teoría de la capacidad, la pobreza es definida como "la falta de capacidad para vivir una vida decente" (Sen 1988; Sen 1992; Sen 2000). Esta mirada se diferencia de los análisis más tradicionales de la pobreza concentrados en los bajos ingresos, o más ampliamente, en la escasa posesión de bienes primarios.

Según la conceptualización de Sen, la pobreza es concebida como el fracaso de las capacidades básicas para alcanzar niveles de funcionamiento mínimamente aceptables.

La noción de "capacidades básicas" es incorporada por Sen con el propósito de separar la habilidad de satisfacer ciertos funcionamientos importantes hasta ciertos niveles adecuadamente mínimos. Los funcionamientos pertinentes para este análisis comprenden desde los físicamente elementales, como estar bien nutrido, vestido y protegido adecuadamente, hasta logros sociales más complejos, como participar en la vida de la comunidad y poder aparecer en público sin vergüenza.

Sen señala simplemente que las personas tienen buenas razones para no desear ni querer ser excluidas del entramado de relaciones sociales que las envuelven. Luego, en la medida en que esa exclusión se origine estaría manifestando, de manera fehaciente, una falla de las capacidades de las personas para lograr las metas deseadas en sus vidas. La exclusión social se estaría constituyendo por este camino en una forma particular de privación de capacidades, específicamente de fracaso de capacidades relacionales. Y esto con independencia del hecho, no menos importante, de que la experiencia de la exclusión de ciertas relaciones sociales podría ser una vía hacia otras situaciones de privación, no necesariamente relacionales.

El concepto de exclusión social puede ser de este modo considerado en su doble aspecto de elemento componente de la privación de capacidades

(importancia constitutiva), y causa de diversas fallas de capacidades (importancia instrumental).

En este sentido, la exclusión social es concebida como parte constitutiva de la pobreza, entendida como privación de capacidades, y como origen de otras privaciones de capacidades. Queda de ese modo establecida la conexión entre la idea de exclusión social y el enfoque de la capacidad, al tiempo que el concepto es incorporado al marco general de la pobreza como fracaso de capacidades.

En efecto, en su exposición de la privación como “incapacidad para aparecer en público sin vergüenza”, y más generalmente, para “participar en la vida de la comunidad”, pone claramente de manifiesto la relevancia constitutiva de la privación de las relaciones sociales, dentro del marco de la privación como incapacidad para hacer.

El análisis de Sen concluye en que la verdadera relevancia de la idea de exclusión social, así como de la literatura reciente, no reside en concebir a la exclusión como una nueva forma de pensar la pobreza, ni en la novedad misma de la preocupación por los rasgos relacionales de la privación, sino justamente en el hecho de enfatizar dichos aspectos y poner en relieve las raíces relacionales de la misma. La potencialidad analítica de la noción deberá evaluarse con relación al contexto en el cual sea aplicada. Será mayor en aquellos ámbitos en donde la referencia a los rasgos relacionales posibilite un mejor entendimiento de la privación de capacidades, en tanto que tendrá poco que agregar cuando sea aplicada al estudio de situaciones que pueden ser eficazmente realizadas sin esa referencia.

El reconocimiento de la especificidad de la noción de exclusión social como categoría de análisis orientada a destacar los aspectos relacionales de la privación, o más precisamente la “incapacidad de formar parte de la vida de la comunidad”, conduce a una especificación del concepto que enfatice las dificultades de los individuos y los grupos para participar en las actividades de la sociedad.

En el debate sobre la exclusión, la idea de relatividad tiene una especial importancia: “las personas están excluidas de una sociedad particular: en un lugar y momento determinado”. Por esto, las situaciones de exclusión deben ser juzgadas con relación a los contextos históricos y sociales específicos. Se establece, en su opinión, una diferencia con relación a las evaluaciones

tradicionales de la pobreza, a menudo enfocadas desde una perspectiva absoluta. Bajo la mirada de la exclusión no se puede estimar si una persona está o no socialmente excluida sin hacer referencia a las actividades de los otros.

3.1 ¿Qué se entiende por exclusión social?

Paula Barros³⁸ desarrolla el concepto exclusión social, a grandes rasgos, para referirse a un debilitamiento o quiebre de los lazos que unen al individuo con la sociedad, aquellos que le hacen pertenecer al sistema social y tener identidad en relación a éste. Estableciéndose una nueva forma de diferenciación lo que están “dentro” (incluidos) y los que están “fuera” (excluidos)

En esta ruptura se identifica tres vínculos: sociales, comunitarios e individuales. Los lazos que unen a las personas con su entorno social son todos aquellos que le permiten involucrarse en la dinámica social o colectiva; implica relacionarse con otros individuos acorde a patrones conductuales socialmente aceptados.

Estos lazos son catalogados de tres formas:

- a) los del tipo funcional, permiten la integración del individuo al funcionamiento del sistema (mercado de trabajo, instituciones de seguridad social, legalidad vigente, etc.);
- b) los del tipo social; incorporan al individuo en grupos o redes sociales (familia, grupos primarios, sindicatos, etc.);
- c) los del tipo cultural: integran al individuo a las pautas de comportamiento y entendimiento de la sociedad (participación en las creencias y normas socialmente aceptadas).

Para esta perspectiva la exclusión social es la separación del individuo de la sociedad, que trae como consecuencia un aislamiento del mismo dentro de ella y una no participación dentro del entorno social.

La autora también hace una diferenciación entre exclusión social y pobreza. Entendiendo a esta última como a un atributo de las personas, enfatizándose en una visión puramente economicista donde un aumento de ingresos y de los niveles de calidad de vida, permitirá que los afectados salgan de la categoría de pobres. Mientras la exclusión social supera la visión economicista incorporando al análisis las dimensiones políticas, sociales y culturales que permiten dar cuenta de los fenómenos en toda su complejidad, dinamismo e interrelación.

³⁸ Barros, P, *Exclusión social y Ciudadanía* en Lecturas sobre la Exclusión social. Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. OIT. 1996

“El concepto de exclusión social es un concepto integral, que incorpora como parte de su análisis elementos políticos y culturales en conjunto con los económicos y sociales (...) Así, la exclusión social remite a temas económicos como falta de ingresos, de trabajos bien remunerados, etc. Y también a temas de otra índole como lo son la igualdad de derechos, el acceso a beneficios y seguridad social, el status igualitario o la consideración del otro como poseedor de ciertos derechos, la ciudadanía, la unidad cultural, la unidad de lenguas, etc. En ese sentido, el fenómeno de la exclusión presenta aspectos espirituales y simbólicos, más allá de los meramente materiales” (Silver, 1994)³⁹

Nora Aquín⁴⁰ plantea en su trabajo: Trabajo Social, Ciudadanía y Exclusión que en las últimas décadas ha habido un desplazamiento de las designaciones. Los que históricamente fueron designados como “los de abajo”, explotados, dominados, subordinados, hoy están siendo nombrados como “los de afuera”, en alusión a la exclusión socio-cultural.

Entiende a la exclusión *“como una modalidad específica de inserción social, una manera específica de pertenencia social que expresa la forma en que amplios sectores de la población permanecen precariamente presentes, participando de las expectativas del modelo neoliberal, mientras unos pocos usufructúan sus beneficios tangibles” (2001, 26)*

Plantea el análisis del término dentro del principio de totalidad o sea que los procesos de exclusión los explica en relación a los procesos de inclusión. Entendiendo a la inclusión como la posibilidad de participación en el sistema de instituciones sociales, mientras a la exclusión como el conjunto de condiciones que favorecen que ciertos miembros de la sociedad sean apartados, rechazados o simplemente negados en sus posibilidades de acceso a los beneficios de la trama institucional.

Para esta autora la riqueza del término exclusión está en que no sólo alude a fenómenos socioeconómicos, sino también socioculturales. Reconociéndose en este término la existencia de exclusiones basadas en el género, en la edad, en las opciones sexuales, en la etnia, con independencia del posicionamiento económico de los sujetos.

³⁹ Idem, pág 6

⁴⁰ Aquín, Nora. *Trabajo Social, ciudadanía y exclusión* en Revista de Trabajo Social N° Año XV 2001

Por eso para analizar el fenómeno de la exclusión propone conjugar la dimensión cultural, la política y la económica; pensar la cuestión de la exclusión en términos multiformes, ya que si bien los sujetos excluidos pueden compartir algunos atributos formales, a la vez están atravesados de diferencias y conflictos que producen restricciones en la solidaridad. Sus identidades precarias y contingentes y la imposibilidad de reconocerse, lleva a que la exclusión genere sujetos sin las pertenencias tradicionales, debilitamiento que a su vez precariza las posibilidades de agrupamiento y de confrontación de y entre los sectores excluidos; estando lejos de integrar los reclamos y de buscar una estrategia común.

Estos aportes son interesantes para pensar si estos sectores de identidades precarias con dificultades para integrar sus reclamos y buscar un puente común; cuando llegan a un espacio público que pueda atender esas múltiples necesidades, logran traspasar, a otra esfera que permita la convivencia con la diferencia pero a su vez detenga la fragmentación social.

Baráibar⁴¹ plantea en su trabajo sobre el tema que: *“la exclusión social hace referencia a situaciones de privación que de alguna forma estaban siendo nombradas con otros conceptos, como marginalidad y fundamentalmente pobreza”*

Es así que plantea que dentro del concepto hay dos grandes acepciones: en la primera, el concepto de exclusión social se aproxima al de discriminación; la segunda los procesos de exclusión se vinculan a situaciones de pobreza y a la desvinculación o no integración en el mundo del trabajo. La primera acepción la constituyen segmentos sociales diversos, caracterizados por una posición de desventaja e identificados a partir de una pertenencia étnica (negros e indios), comportamental (homosexuales) u otra cualquiera.

Serian grupos sociales excluidos, que participan de la vida social en general, aunque con formas particulares de socialización; aunque del derecho no están excluidos, sus diferencias no son aceptadas ni toleradas.

Coincidiendo con esta conceptualización Katzman⁴² plantea *“los procesos de exclusión abarcan a grupos diferentes; pueden ser los pobres, los desempleados,*

⁴¹ Baráibar, Ximena. *Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el trabajo social*. En Servicio Social y Sociedad N° 39

⁴² Katzman, R. Beccaria, L. Filgueira, F. *Vulnerabilidad. Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*. OIT. Fundación FORD. Chile 1999

ciertos grupos étnicos, religiosos, políticos, sexuales, discapacitados, alcanzados por diferentes enfermedades, etc.” La exclusión no se representa como azarosa sino que tal como señala Walzer⁴³; *“En nuestras sociedades, los excluidos no son el resultado del azar resultante de una serie de fracasos individuales que se repiten en todas las esferas. Ellos provienen por lo general, de grupos donde los miembros comparten las mismas experiencias y frecuentemente un “aire de familia” (por la raza, el grupo étnico, el sexo). El fracaso los persigue de esfera en esfera bajo la forma de estereotipos, discriminaciones y menosprecios, de modos que sus condición no es, en efecto, el fruto de una sucesión de decisiones autónomas sino el de una única, del sistema, o bien de decisiones ligadas entre sí (1995,; 37)*

En el segundo caso, dice Baráibar, la exclusión se vincula a situaciones de pobreza y a la desvinculación o no integración en el mundo del trabajo. Personas sin inserción en el mundo “normal” del trabajo; relacionado a fenómenos como el “desempleo estructural”. Los excluidos por su crecimiento numérico y por no poseer las habilidades requeridas para ser absorbidas por los nuevos procesos productivos, los que se han vuelto “desnecesarios económicamente”.

Coincidiendo en este punto con la apreciación que hace Danae de los Ríos⁴⁴ quien considera que en las década del ochenta a pesar de que había una reactivación económica, ciertos sectores de la sociedad comenzaban a quedar fuera del proceso de crecimiento por tanto no accedían a los frutos del desarrollo. A partir de ese momento el problema de la exclusión dejó de concebirse como una anomalía atribuible a ciertos individuos o estratos, en situación de vulnerabilidad.

“La exclusión dejó de ser un rasgo de grupos como minusválidos, inmigrantes o delincuentes para penetrar dentro de segmentos de la sociedad tradicionalmente insertos en la dinámica social como lo eran los jóvenes, que comenzaron a tener problemas para ingresar al mercado de trabajo y adultos para quienes proliferaban empleos precarios, pasando a ser la exclusión social un problema que afectaba a segmentos activos y claves dentro de la sociedad”

⁴³ Citado por los autores antes mencionados

⁴⁴ Ríos de los., Danae. *Exclusión Social y Políticas Sociales: Una mirada analítica en Lecturas sobre la Exclusión social*. Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. OIT. 1996

Citando a Silver ⁴⁵ que también afirmaría esta observación, que desde mediados de los ochenta, el concepto de exclusión:

"... designaba no sólo el incremento del desempleo de largo plazo recurrente, sino también la creciente inestabilidad de los vínculos sociales: inestabilidad de la familia, hogares monoparentales, aislamiento social y declinación de la solidaridad de clase basada en los sindicatos, en el mercado de trabajo y en los sistemas de vínculos sociales, incluidos los de vecindarios en los barrios pobres. (Silver, 1994, : 609).

Progresivamente el concepto exclusión pasó a expresar no sólo privaciones materiales unidas a problemas de sobrevivencia, sino que comenzó a indicar la incapacidad de la sociedad para incorporar a un número cada vez mayor de individuos y grupos sociales; dando cuenta de un quiebre el interior del tejido social y dentro de los valores comunitarios.

De este modo la exclusión se concibió *"...como un proceso gradual de quebrantamientos de los vínculos sociales y simbólicos – con significación económica, institucional e individual- que normalmente unen al individuo con la sociedad. La exclusión acarrea a la persona el riesgo de quedar privada del intercambio material y simbólico con la sociedad en su conjunto."*(Silver, 1994, : 610)

Continuando con lo planteado por Baráibar, está menciona tres dimensiones en el fenómeno de la exclusión social; la dimensión económica, la dimensión sociocultural y la dimensión política o jurídica política.

La dimensión económica vinculada al mundo del trabajo pero especialmente a la fragilidad en los soportes relacionales, representaciones de lugares sociales asignados y asumidos y dificultades en el ejercicio de derechos.

La dimensión sociocultural, la cual se refiere a la participación o no en redes sociales primarias, en las instituciones y organizaciones y por otro, a la adscripción a las principales pautas normativas y orientaciones valóricas de la sociedad. Siendo esta la más interesante para este trabajo

La tercera dimensión que plantea Baráibar es la dimensión política o jurídica política, como aquella vinculada a la ciudadanía. Se refiere al acceso a derechos de tres tipos. Civiles (constituyen las garantías básicas de protección a la vida,

⁴⁵ Silver, H. 1994 "Exclusión Social y solidaridad social: Tres Paradigmas", en Revista de OIT, Vol. 113, n° 5-6

igualdad y acceso a la justicia); políticos (implican el acceso a la participación en la toma de decisiones de la sociedad); sociales (referidos a la garantía de acceso universal a bienes y servicios sociales básicos: salud, educación y vivienda).

Las dimensiones que plantea la autora son elementos que aportan argumentos explicativos a la hora de pensar en cuales son los factores de la exclusión social que llevan a que las comunidades no puedan participar en aquellos ámbitos donde parece posible una integración social, como los son las redes sociales.

Para Castel⁴⁶ la integración de los sujetos pasa más allá del trabajo, por lo socio relacional. Entendiendo por éste los soportes relacionales, más allá de la familia, que aseguran una protección aproximada (relaciones de vecindad, participación en grupos, asociaciones, partidos, sindicatos, etc.)

La zona de desafiliación no estriba únicamente en una cuestión de ingresos y reducción de las desigualdades de los mismos, sino que concierne al lugar que se les procura en la estructura social. Se encuentran a la vez y por lo general desprovistos de recursos económicos, de soportes relacionales y de protección social.

Para Villarreal⁴⁷ la exclusión sociocultural de América Latina pasa por no reconocer las diferencias, (diversidad de lenguas, naciones, sexo, edad, marginalidades, etc.) dejando de lado a los distintos, se hacen posible las exclusiones. Para este autor la mejor perspectiva analítica para abordar el tema complejo de la pobreza, es la exclusión, a partir de un visión que además de incluir aspectos económicos, le de espacio privilegiado a lo cualitativo, al reconocimiento de la heterogeneidad social y a los aspectos socioculturales de la cuestión.

Coincidiendo los planteos de Villarreal con los que sostiene Xiberras y rescatado en el texto de Baráibar, la exclusión como un proceso donde no se tiene en cuenta la diversidad a la hora de la integración social.

Baráibar⁴⁸ nos refiere a Xiberras, quien plantea que la exclusión engloba los procesos de rechazo o de no aceptación de diferencias, sean ellas de ideas, de valores o de modos de vidas. Los excluidos no son simplemente excluidos de las riquezas materiales (esto es el mercado y de su intercambio) lo son también de las

⁴⁶ Citado por Baráibar, X. en *“Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el Trabajo Social”*. Pág.87

⁴⁷ Villarreal, Juan. *La exclusión social*. Buenos Aires. FLACSO, 1996.

⁴⁸ Citado por Baráibar, X. en *“Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el Trabajo Social”*. Pág.88

riquezas espirituales. Al excluido no se le reconocen sus valores, tienen falta de reconocimiento y están ausentes o proscritos del universo simbólico. Es en nombre de valores, o de representaciones del mundo, que estas poblaciones acaban por ser excluidas por otros debido al hecho de que sus ideas o modos de vida son inadmisibles y se excluyen a sí mismas en un mundo en que no tienen lugar.

“La exclusión para afuera del intercambio mercantil, para fuera del mercado conduce a la ruptura del lazo económico que liga normativamente los actores sociales al modelo de sociedad, pero este nos se agota aquí. (...) El fracaso en el acceso al modelo de las representaciones dominantes, si bien no conduce directamente a la exclusión social, contiene potencialmente vectores de exclusión, en tanto multiplica la posibilidad de fracaso en otras esferas, por proximidad. Ahora la acumulación de fracasos o de deficiencias, se torna como una causa cierta de exclusión social” (1999:, 88)

Para Nascimento, la exclusión refiere a un proceso social de no reconocimiento del otro, de rechazo o aún de intolerancia. Se trata de una representación que tiene dificultades de reconocer en los otros derechos que le son propios.

Pedro Demo⁴⁹ manifiesta que: *...“a exclusão mais radical que a história conhece é a política, ou seja, aquela que faz o excluído não perceber sua exclusão, tornando-o objeto dos privilégios e das ajudas.” (2001;: 11)*

Con esto no quiere decir que la carencia de renta no sea un problema menor, sino que el fondo de todo es lo que llama la pobreza política.

Entendiendo por Pobreza Política *“a dinâmica central do fenômeno chamado pobreza e que privilegia a dimensão da desigualdade, assim, ser pobre não é tanto “ter” menos (carente), mas “ser” menos (desigual). Leva a visualizar, desde logo, que pobreza expressa uma situação de confronto histórico entre os que são menos e mais desiguais, aparecendo sob múltiplas formas concretas. Entre estas, costumamos a destacar as carências materiais, como insuficiência de renda, fome, desemprego, etc., todas muito relevantes, mas ainda não as mais cruciais. A condição mais aguda de pobreza e a exclusão de caráter político, historicamente produzida, mantida, cultivada.”*

⁴⁹ Demo, Pedro. *Exclusão Social- Novas e Velhas Formas* em Debates Sociais. CBCISS N°. 58 año 36. 2001 Río de Janeiro

...politicamente pobre e a pessoa que sequer consegue saber que é pobre. Trata-se do pobre que não tem oportunidade de sair da pobreza, porque ainda é apenas "objeto" dela.

Pobreza, sobretudo um processo político de exclusão injusta, encontra no espaço político suas determinações mais fortes. (2001:, 17)

Tania Aquiles de O. Lustosa⁵⁰ plantea en su trabajo Pobreza e Exclusão Social que ambos términos están íntimamente ligados ya que la pobreza envuelve a la exclusión en el acceso a bienes y servicios esenciales para la sobrevivencia. Donde la exclusión envuelve tanto elementos materiales como no materiales siendo por lo tanto un concepto más abarcativo que el de pobreza.

"La noção de exclusão social articula as privações materiais aos direitos sociais, mas não se restringe a privação dos bens e serviços que caracteriza a pobreza e a satisfação das necessidades básicas, avançando no sentido de identificar a exclusão do acesso a segurança, a justiça, a representação e a cidadania.

A idéia central e de que a exclusão esta íntimamente associada as manifestações de desigualdade em diversos aspectos: econômico, social, político, cultural y geográfico. Sua principal vantagem sobre as abordagens convencionais da pobreza e que o principal elemento identificador e o processo.

Abordagem proposta pela OIT, e fundamental diferenciar a situação de exclusão permanente, na qual os grupos se encontram definitivamente marginalizados socialmente, daquela em que a exclusão e criada e recriada pelas forças econômicas e sociais vigentes, de modo que os indivíduos passam da vulnerabilidade a dependência ou a marginalidades, a mercê de fatores exógenos. O êxito de indivíduos ou grupos, na resistência a exclusão esta condicionando aos ativos de que dispõem, englobando não sô ativos econômicos, mas também sociais, políticos e culturais." (2001,: 112)

R. Castel (1997) plantea que la marginalidad social es difícil de circunscribir; dice que no es posible comprender el campo de la marginalidad si no se cuenta con una teoría explícita o implícita de la integración.

Una integración social está hecha de la interconexión de posiciones más o menos aseguradas. Están "integrados" los individuos y los grupos inscritos en las redes productoras de la riqueza y el reconocimiento social. Están "excluidos"

⁵⁰ Quiles Tania, de O. Lustosa *Pobreza e exclusao Social* en Debates Sociais, RJ, N° 58 año 36, 2001

aquellos que no participan de ninguna manera en esos intercambios regulados. Entre unos y otros existen una gama de posiciones intermedias.

Es así que define a la exclusión por oposición a la integración social...” *la integración social se caracteriza por dos ejes, el de la inserción profesional y el de la participación plena en redes de sociabilidad, la inserción laboral brinda recursos y estructuras portadoras de sentido y la sociabilidad provee recursos corrientes tangibles y no tangibles, un marco normativo y una eventual red de seguridad ante situaciones de vulnerabilidad.*”

Coincidiendo con esta postura de la exclusión social Díaz Martínez⁵¹ plantea que: *“la exclusión social conlleva un desgarramiento del individuo respecto de su entorno social, que se traduce en una fractura de las relaciones sociales y en un proceso de “asocialización” que hace difícil su integración en la vida cotidiana. En ese sentido, la exclusión social supone un retroceso en el uso normalizado de los recursos así como de las normas y pautas de comportamiento necesarias para interaccionar socialmente”* (2001, :. 87)

Joaquín Rodríguez Nebot plantea que hoy en día el horizonte social tiene muchos campos de incertidumbre, ya no están aquellas variables que sabíamos nos iban afectar, *“existía entonces, un imaginario perfectamente delineado, construido y sabíamos cuales era las variables que nos amenazaban en nuestras identidades étnicas y raciales”* (Nebot, 1995)

El triunfo del capitalismo mundialmente integrado, la globalización y la imposición de las exclusiones de poblaciones, de gobiernos y de religiones, etc. ha planteado una problemática entre los incluidos y los excluidos y dentro de estos tenemos a los marginados y des- afiliados.

Dentro de este campo de incertidumbre, aparece la relación entre la construcción de los escenarios futuros en general y la situación de los excluidos ya sea marginales o des- afiliados, la dificultad de poder imaginarse en otro contexto o espacio social.

Aquí toma pleno sentido la importancia de la red social de sostén ya que uno de los síntomas básicos de la depresión es la ausencia de la red, investigaciones ratifican que a la carencia de red sobreviene la depresión siendo un proceso que se retroalimenta conjuntamente. (Rodríguez Nebot, 1995, : 80)

⁵¹ Díaz Martínez José A. *Ciudadanía política y exclusión social* en Las terceras Vías .Edición José Pérez Adán. Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid (España).2001

Hay otro aspecto a rescatar que es la relación de la ilusión con lo efectivamente sucedido o realizado. La exploración de estos elementos nos aportará las variables existentes entre las condiciones de posibilidad y los elementos utópicos engarzados en los procesos. Dicha articulación es fundamental realizarla a través de la red de operaciones implicadas para poder evaluar los efectos de trabajo no- realizado y lo realizado y lo imposible de realizar, así como lo novedosos, lo impensado-.⁵²(Rodríguez Nebot, 1995)

Actualmente, el crecimiento y la heterogeneidad de la pobreza muestran un proceso de vulnerabilidad y exclusión que comprende mecanismos de ruptura en el plano simbólico – estigmas o atributos negativos o faltantes- y también en el plano de las relaciones sociales – rupturas de los lazos sociales que permiten a la integración y socialización, lo que Paugman, (2001) llama sociología del lazo social- . En estos escenarios de rupturas, es donde se hace necesario descubrir que relaciones han dejado de ser efectivas y cuales surgen y aparecen como novedosas. También cabe preguntarse aquí acerca del papel que en este proceso juegan los municipios, los organismos no gubernamentales y la sociedad civil. La pertenencia a redes es una de las herramientas centrales, ya que permite encontrar un sentido más digno y amplio a la vida en la medida en que la red supone la existencia de procesos comunicativos llevados a cabo con otros agentes y propone direccionalidad a la acción (Mallimaci, F., 1995)⁵³

Los aportes de Sen a mi entender ayudan a comprender las dificultades que atraviesan las redes sociales cuando pretenden incluir a sectores de la comunidad que hacen años viven una situación de exclusión.

En sus planteos aparece que las personas no desean ni quieren ser excluidas del entramado de relaciones sociales que las envuelven. Si la exclusión se origina, estaría demostrando una falla de las capacidades de las personas para lograr las metas deseadas en sus vidas. La exclusión social se estaría constituyendo en una forma particular de privación de capacidades relacionales, que luego lo llevaría hacia otras situaciones de privación.

⁵²Rodríguez Nebot, Joaquín: En la Frontera. Trabajos de Psicoanálisis y Socioanálisis. Ediciones Multiplicidades. Montevideo. 1995

⁵³ Mallimaci, Fortunato, *Demandas Sociales emergentes: pobreza y búsqueda de sentido. Redes Solidarias, Grupos religiosos y organismos no gubernamentales*, en *Desempleo estructural, pobreza y precariedad*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1995, pp. 185-210

Para Joaquín Rodríguez Nebot, la exclusión implica un proceso de ruptura en el plano simbólico y también en el plano de las relaciones sociales que no permiten la integración y socialización, pero no dependen solamente de las capacidades de las personas sino del contexto donde está inserto; o sea esa zona de incertidumbre que la da el sistema, los gobiernos, las poblaciones, etc. Estas rupturas hacen que la situación de los excluidos ya sea marginales o desafiliados, no pueda trascender a sus capacidades y proyectarse; ya que no pueden imaginarse en otro contexto o espacio social.

Por lo cual sería el momento en el cual las redes sociales intervinieran para poder integrar en la comunidad, a los sectores que solos no podrían hacerlo por las rupturas antes mencionadas, que afectan sus capacidades para lograr sus metas.

CAPITULO 4: REDES SOCIALES DENTRO DE LAS COMUNIDADES

Si la valorización de los individuos y la movilización de capital social existente son dos objetivos básicos de la intervención social, tendremos que asumir consecuentemente que las redes deben constituirse inevitablemente en un referente teórico y operativo en la práctica del Trabajo Social.

De hecho, la premisa central del concepto de capital social es que las redes sociales tienen valor. Desde este punto de vista, la apuesta por un trabajo en redes / sobre las redes como objeto específico de la intervención social, constituiría uno de los caminos principales hacia ese cambio en las “reglas del juego”, capaz de hacer viable la gestión de la complejidad en la que estamos instalados.

La metáfora organizativa que probablemente mejor resume o simboliza este paradigma de la complejidad es la “red”, en cuanto sistema dinámico de interacciones entre agentes autónomos que desarrollan “ciclos de trabajo” y co-evolucionan mediante el manejo de restricciones y oportunidades presentes en los “relieves adaptativos” en los que se desenvuelven.

El producto - de esos “ciclos de trabajo”- característico de las redes sociales sería concretamente la generación de “capital social”.

Para desarrollar tales ciclos de trabajo, la red debe moverse normalmente en la “frontera del caos”, en la transición de fase entre el “orden caótico” (individualista) y el régimen ordenado (institucionalizado). Es debido a esta inestabilidad intrínseca que dichas redes presentan una extrema fluidez, en la que se incluyen episodios de emergencia, evolución, adaptación, selección y extinción.

La potencialidad de estos dispositivos sociales se asienta precisamente en que, a diferencia de los “recursos clásicos” - que cuanto más se usan, menos queda - el capital social que acumulan las redes crece con su uso, e incluso cabe decir que disminuye si no se usa.

Las redes operan en el marco de un “orden por fluctuaciones”, manifestando cambios de estructura e incluso de fines, en todo lo cual consumen muy pocos recursos, al tratarse de mecanismos de acción social energéticamente eficientes.

Refiriéndonos a su aplicación como recurso para la atención, podemos constatar que la permeabilidad propia del capital social propicia la creación y distribución de valor para las personas directamente conectadas, pero también en

bastantes ocasiones para los no directamente relacionados. Más concretamente, la naturaleza del capital social se asienta y refuerza mediante normas de reciprocidad, ya sea esta intragrupo (que vincula a los miembros en razón de su homogeneidad o similaridad) Otra de las características reseñables de estas redes sociales sería su alto grado de realismo o posibilismo, que les lleva casi siempre a operar mediante pequeños cambios que incrementen su dimensión o sus contenidos.

Por otro lado, conviene señalar que la elevada volatilidad y fluidez de las redes impone ciertas restricciones a la intervención administrativa, que debe basarse sobre todo en una estrategia facilitadora, evitando la tentación del recurso a procedimientos de cooptación o institucionalización, que acaban por “congelar” los delicados equilibrios internos en los que se asienta su funcionalidad social.

El posible “despegue” de esta nueva práctica de la intervención social sólo puede venir dado desde un enfoque participativo, en el que los propios interesados-implicados-afectados investiguen, reflexionen y exploren los modos posibles de acción y (re)creen, de manera compartida, los métodos pero también las actitudes y valores necesarios para esas nuevas formas de hacer.

El lanzamiento del informe de 2004 del PNUD – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – sobre la Democracia en América Latina representa un gran esfuerzo para analizar la situación política y social en la región.

El informe de PNUD contribuye dentro de otras cosas a conocer como es la exclusión que viven los países de América Latina.

Se puede decir que el 80% de los entrevistados afirman que hay exclusión, a pesar del desarrollo económico y de las mejoras en salud y educación, y que se sienten extremadamente vulnerables al desempleo.

En el mismo informe, otros datos significativos señalan, que predominan percepciones y actitudes que muestran la vulnerabilidad de la democracia, tales como desconfianza, miedo al desempleo, indiferencia con relación al régimen, reducción de la confianza en el conjunto de las instituciones, bajos índices de confianza y aprobación de los gobiernos, que son vistos, en la mayoría de las veces, como corruptos, además de bajos niveles de satisfacción con la democracia

La población tiene, por consecuencia, conciencia de que la democracia requiere el ejercicio de ciudadanía, como dimensión igualitaria de inclusión en la comunidad política, a pesar de la precariedad de la cultura cívica prevaleciente.

Sin embargo, la reducción de las desigualdades y de la exclusión social, requiere mucho más que profundizar este modelo de democracia, en el que el ciudadano es visto como sujeto jurídico, o ciudadano portador de derechos civiles y políticos y deberes derivados de su pertenencia política, a quien sean atribuidas autonomía personal y responsabilidad por sus acciones.

En los casos que desarrollo económico y social tiene como trazo más notorio el elevado nivel de desigualdad y exclusión, la gobernabilidad democrática no puede separarse de la búsqueda de soluciones que conduzcan a la inclusión social y a la reducción de las desigualdades. La creación de mecanismos de integración social, definida por Calderón (1995)⁵⁴ como “la capacidad de la sociedad para construir ciudadanía activa, eliminar las barreras discriminatorias en el mercado y diseminar una cultura de solidaridad”, debe ser unos de los objetivos por los cuales las comunidades participen en las redes sociales.

Según O'Donnell (2002)⁵⁵ en el documento que sirvió de base teórica para el informe de PNUD2004, el ciudadano debe ser visto como un agente, o sea, un ser autónomo, razonable y responsable, que goza de dos tipos de derechos: derechos que son libertades, tales como asociación, expresión, acceso a la información, y derechos de participación, entendida como elegir y eventualmente ser elegido para posiciones de gobierno. Ejercer su ciudadanía, de una o de otra forma y no permanecer como mero espectador de ella.

La ciudadanía debe ser concebida como construcción de sujetos políticos en un paradójico proceso de inserción en una comunidad política, simultáneamente a la construcción de autonomía activa, definida por Oliveira (2001)⁵⁶ como el gozo de plena capacidad de intervenir en los negocios de la sociedad. Lejos de la pasiva visión del ciudadano como portador autónomo de derechos, capaz de hacer opciones racionales, el ciudadano como parte de un colectivo en

⁵⁴ Calderón, F (1995). “Governance, Competitiveness and Social Integration”, in CEPAL Review. Santiago: n° 57, pp. 45-56
⁵⁵ O'Donnell, Guillermo (2002) – op. cit, pp 27

⁵⁵ Entendida como dimensión pública de los individuos, presupone un modelo de integración y de sociabilidad, que trasciende los intereses egoístas del individuo en el mercado y lleva a una actitud generosa y solidaria.

⁵⁶ Oliveira, Francisco (2001) – O que é formação para a Cidadania? www.abong.org.br .

construcción y su autonomía como la capacidad de forjar las soluciones y opciones sociales.

La superación de la exclusión solo ocurrirá en un nuevo formato de integración, social, político y cultural capaz de reconocer a los excluidos como ciudadanos, generar espacios públicos de participación, control social y concertación, además de implementar políticas públicas efectivamente de distribución.

La integración debe partir de una *interacción activa* definida como principio por el cual la comunidad es consciente de las interacciones que se establecen entre los actores sociales, directa o indirectamente involucrados en el proceso de mejora de la calidad de vida y de sus posiciones ante las situaciones problemáticas que las atraviesan. Para que se activen los mecanismos vinculares que permiten potencializar positivamente estas interacciones sociales para alcanzar las metas deseadas. Promoviéndose así un aprendizaje de formas de organización creativa que van promoviendo la adquisición de capacidades para el abordaje de futuras situaciones emergentes. Dabas señala que "la interacción activa supone que la comunidad, una vez que alcanza clara conciencia de los vínculos que la ligan a los distintos actores sociales y a éstos con la producción del espacio y que reconoce los mecanismos a través de los cuales dichos vínculos se establecen, se encuentra capacitada para diseñar líneas de acción que le permitan potenciar dichas interacciones en beneficio del emprendimiento y readecuar sus metas en función de sus probabilidades concretas de éxito".

Al enfocar lo social desde la perspectiva de las redes sociales y específicamente desde la adopción del pensamiento relacional, nos abre un panorama de posibilidades de acción donde los límites de los roles se desdibujan permitiéndonos llevar a cabo acciones más flexibles en función de la emergencia de la problemática y de la posición ocupada en la red.

Reflexiones sobre los temas trabajados

Algunos conceptos que me han ayudado a reflexionar sobre las redes sociales son los manejados e investigados por Elina Dabas

A través del proceso de constitución de las redes, los miembros de las comunidades han ganado conciencia de que sus organizaciones tienen un desarrollo similar y comparten muchos problemas, con otras muy similares. A veces sin tener contactos entre sí, todas desarrollaron organizaciones con características similares: liderazgo de un pequeño grupo de personas, orientación hacia las necesidades de la comunidad y dependencia en cuanto a la obtención de los recursos.

A fin de enfrentar en mejores condiciones las incertidumbres, los miembros de las comunidades comenzaron a entrar en contacto entre sí para lograr un mejor conocimiento de su entorno.

Estar unidos también ha implicado para cada uno de sus miembros una posición de negociación más fuerte ante las autoridades estatales, así como ha generado nuevas oportunidades de financiación a medida que se ganaba en visibilidad e inclusive legitimidad

La tarea de consolidar redes sociales a servido no solo para reforzar la identidad de los miembros de la sociedad, sino también para construir una mayor integración social, o sea para reducir el marginamiento y la exclusión

Cuanto mayor sea la cohesión social, más densa la trama de las redes sociales. La sociedad tendrá más posibilidades de respetar las diferencias, desplegar la solidaridad y evitar los problemas que llevan a la desintegración social.

Las redes sociales posibilitan a los miembros de las comunidades potencializarse no solo en cuanto a los recursos que posean sino también en pensar, buscar alternativas novedosas a la hora de solucionar sus problemas o satisfacer sus necesidades. El intercambio sería una forma de desarrollar y potencializar los aprendizajes al ser éstos compartidos por otros miembros de la comunidad.

Al tener un espacio de intercambio comunitario, donde se pueda hacer una reflexión sobre lo social y las prácticas cotidianas, los individuos logran trascender esa incapacidad de desarrollarse como sujetos sociales

Siendo uno de los objetivos de la red lograr que sean los propios actores los que se movilicen para acceder a los bienes y servicios necesarios que le brinden

la posibilidad de ir realizando sus necesidades y paralelamente el proyecto de vida que aspiran llegar a concretar.

De esta forma irán construyendo la Comunidad, ya que serán sus miembros los que determinen como será ésta: el entorno en el que residen, trabajan, se recrean, se ayudan, las necesidades que enfrentan.

Sí la exclusión social es concebida como parte constitutiva de la pobreza, entendida como privación de capacidades, y como origen de otras privaciones de capacidades. Las redes deben permitir rescatar toda la potencia que tiene los ciudadanos cuando se implican en una tarea, toda su creatividad, la suma de esfuerzos, las redes asociativas y las redes informales.

BIBLIOGRAFÍA:

- Adler de Lomnitz, L. *Como sobreviven los marginados*. (1975) Siglo XXI editores, México.
- Ander Egg. "Promoción y trabajo comunitario" en Revista Nosotros. N° 8/9 marzo 2000. Uruguay. Ed.INAME
- Aquin, Nora. *Trabajo Social , ciudadanía y exclusión* en Revista de Trabajo Social N° Año XV 2001
- Baráibar. Ximena. Articulación de lo diverso: lecturas sobre la exclusión social y sus desafíos para el trabajo social .En Servicio Social y Sociedad N° 39
- Barros, P, *Exclusión social y Ciudadanía* en Lecturas sobre la Exclusión social. Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. OIT. 1996 Buenos Aires.
- Calderón, F (1995). "Governance, Competitiveness and Social Integration", in CEPAL Review. Santiago: n° 57,
- Dabas y Najmanovich, D: *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil* , Buenos Aires, Paidós,1995
- Dabas, Elina. "La intervención en red" en Elina Dabas; *Red de redes, Las prácticas de intervención en redes sociales*, Paidós, Buenos Aires, 1993.
- Dabas, Elina. *Redes Sociales, familias y escuela*. Paidós. Buenos Aires. 1998
- Demo. Pedro. *Exclusão Social-Novas e Velhas Formas* em Debates Sociais. CBCISS n°. 58 año 36. 2001Rio de Janeiro
- Díaz Martínez José A. *Ciudadanía política y exclusión social* en Las terceras Vías .Edición José Pérez Adán. Ediciones Internacionales Universitarias. Madrid (España).2001
- Espinoza, Vicente. *Redes sociales y superación de la pobreza*. Revista de Trabajo Social N°66
- Grupo E.I.E.M; "La perspectiva en redes naturales: un modelo de trabajo para el servicio social" Ed. Lumen. Humanitas.1998.
- Kaztman, R. Beccaria, L. Filgueira, F. *Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay*. OIT. Fundación FORD. Chile 1999
- Krause Jacob M. Hacia una redefinición del concepto de Comunidad- Cuatro ejes para un análisis crítico y una Propuesta. Revista de psicología. Chile Vol. X. N° 2 año 2001
- Lépure Eduardo S: *Exclusión social: en busca de su especificidad conceptual* Fundación Observatorio Social. Salta 38 4 piso (1047AAB). Ciudad Autónoma de Buenos Aires

- .www.observatoriosocial.com; observatorio@observatoriosocial.com; elepore@movicombs.com.ar
- Mallimaci, Fortunato, *Demandas Sociales emergentes: pobreza y búsqueda de sentido*, Redes Solidarias, Grupos religiosos y organismos no gubernamentales, en *Desempleo estructural, pobreza y precariedad*. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1996,
 - Martínez Nogueira Roberto. *Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo*
 - Núñez, Rodolfo. *Redes: del rol estático a la posición dinámica*, en las prácticas del Trabajador social. Fundared. Argentina. 2000
 - Oliveira, Francisco (2001) – O que é formação para a Cidadania? www.abong.org.br
 - Osvaldo Saidón. *Redes el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de lo social*. Compiladora Dabas E. Najmanovich D en *Las redes pensar de otro modo*.
 - Packman, Marcelo, en: *Redes el Lenguaje de los vínculos*. Dabas/Najmanovich (comp). ED. Paidós. Argentina .1995
 - Quiles Tania, de O. *Lustosa Pobreza e exclusao Social* en *Debates Sociais*, RJ, N° 58 año 36, 2001
 - Rafanelli Orra, J. "Construcción comunitaria" en *Revista Nosotros*. N° 8/9 marzo 2000. Uruguay. Ed. INAME
 - Ríos de los, Danae *Exclusión Social y Políticas Sociales: Una mirada analítica en Lecturas sobre la Exclusión social*. Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. OIT. 1996
 - Rivoir Ana Laura. *Redes Sociales: ¿ Instrumento metodológico o categoría sociológica?* *Revista de Ciencias Sociales*
 - Rodríguez Nebot "En la frontera" *Unidad Interdisciplinaria*. Montevideo. Uruguay. 1995
 - Roos V. Speck "La intervención de red social: las terapias de red, teoría y desarrollo" en *Las prácticas de la terapia de red*.
 - Sanz Menéndez, Luis. *Análisis de Redes Sociales: o como representar las estructuras sociales subyacentes*. Asociación para el Avance de la Ciencia y la Tecnología en España (AACTE) 2003/06/07 N°7
 - Sen Amartya. *Exclusión e Inclusión* en Documento extraído de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - www.iadb.org/etica
 - Sen, Amartya (2000), *Desarrollo y Libertad*. Editorial Planeta Argentina, S.A.I.C, Buenos Aires. Fundación Observatorio Social. Salta 38 4 piso (1047AAB). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. www.observatoriosocial.com; observatorio@observatoriosocial.com; elepore@movicombs.com.ar. **1.**

- Silver, H. 1994 " *Exclusión Social y solidaridad social: Tres Paradigmas*", en Revista de OIT, Vol.113, Nº 5-6
- Sluzki, Carlos: *La Red Social: Frontera de la Práctica Sistémica*. Editorial Granica. Barcelona. 1996
- Villarreal, Juan. *La exclusión social*. Buenos Aires. FLACSO, 1996.
- Villasante, Tomás. *Las ciudades hablan y hacen programas integrales*. Universidad Complutense de Madrid. España
- Villasante. Tomás R. *Cuatro redes para mejor vivir 1. Del desarrollo local a las redes para mejor vivir*. Ed Lumen / humanitas.1998 Argentina.
- Weber, M. *Economía y Sociedad*. 1964 México: Fondo de Cultura Económica
- Wiesenfeld Esther. *Lejos del equilibrio: Comunidad, diversidad y complejidad*. Instituto de Psicología, Universidad Central de Venezuela